

Perspectiva Mundial

Una revista socialista destinada a defender los intereses del pueblo trabajador

- **Marroquín:
por qué Carter
quiere deportarme**

—p. 3

- **Solidaridad
con la lucha
antisomocista**

—p. 11

- **Un análisis
marxista de
la guerra
en Camboya**

—p. 15

- **La revolución
iraní sacude al
Medio Oriente**

—p. 19



XX ANIVERSARIO DE LA VICTORIA REVOLUCIONARIA

A Nuestros Lectores

Cambios en 'Perspectiva Mundial'

Por José G. Pérez

Como notarán muchos de ustedes que regularmente leen *Perspectiva Mundial*, con este número ha cambiado el diseño de la revista.

Estos cambios se están llevando a cabo tras varios meses de discusión y planificación, y se deben tanto a un deseo de que la revista sea más atractiva y fácil de leer, como a la clarificación del rol de *PM* desde su fundación hace dos años.

Perspectiva Mundial empezó como una sección en castellano de una revista en inglés, *Intercontinental Press/Inprecor*, y al principio adoptó como suyo el diseño de *IP/I*.

Pero *IP/I* es una revista destinada casi exclusivamente a un público de activistas políticos experimentados, formando parte de la división de trabajo entre los diferentes órganos de expresión en inglés producidos por el movimiento socialista revolucionario en Estados Unidos.

Perspectiva Mundial desempeña un papel diferente y específico. Busca un público más amplio, sin menospreciar la importancia de los artículos e información

que serían de especial interés a los militantes marxistas revolucionarios.

Por eso es que publicamos una combinación de artículos, algunos básicos o de carácter simplemente informativo, otros de análisis más complejos sobre la situación en Camboya, Irán o Nicaragua, por ejemplo, o sobre la teoría, estrategia y táctica revolucionaria.

Por otra parte, *IP/I* no tiene un enfoque geográfico específico, mientras que *PM* busca cumplir una función de información y análisis tanto para los latinoamericanos que viven en Estados Unidos como para los compañeros de habla hispana de otros países, sobre todo de América Latina. Creemos que este énfasis especial en las luchas obreras y populares y la situación social y política del hemisferio americano es de gran valor: por una parte, *PM* es una fuente de información para todos los hispanoparlantes que quieran entender cómo funciona y qué sucede en el monstruo que oprime a nuestros pueblos, desde las luchas del pueblo trabajador norteamericano hasta la crisis al interior del país imperialista más poderoso del mundo; por otra, analizamos y damos a conocer las luchas

en América Latina y su relación con la crisis del imperialismo.

Los cambios en *Perspectiva Mundial* obedecen a esa visión de sus tareas y del público al que se dirige. Se ha decidido presentar regularmente varias secciones, entre ellas una sección ampliada de noticias breves; reseñas; una (todavía sin nombre) en que se publicarán artículos educativos de una página o menos sobre aspectos claves del programa o análisis marxista; y una columna de comentarios titulada "Nuestra América", que por lo regular ocuparía este espacio. También se ha decidido publicar más cartas de los lectores, y por lo tanto los invitamos a escribirlas.

Una revista que expresa los puntos de vista del socialismo y de la clase obrera no puede ser la propiedad privada del consejo de redacción ni mucho menos del director. Si de verdad va a servir como un arma en la lucha por un mundo sin explotación y opresión, tiene que ser la propiedad de todos los que luchamos por él. Por eso sus sugerencias, críticas, artículos, aportes financieros u otras colaboraciones serán siempre bienvenidos. □

Índice

Cierre de la edición: 13 de enero de 1979

ESTADOS UNIDOS	3	Por qué Carter me quiere deportar—por Héctor Marroquín
	5	La crisis financiera de Cleveland—por Dick Roberts
	8	Celebración del aniversario de la revolución cubana—por Fred Feldman
NICARAGUA	11	Declaración del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional
PERU	24	Graves ataques a las libertades democráticas—por Fernando Torres
AMERICA LATINA	12	1978: un año de ascenso revolucionario—por Fred Murphy
CAMBOYA	15	Tras la caída de Pol Pot—por Fred Feldman
IRAN	19	Revolución sacude al Medio Oriente—por David Frankel
ERITREA	20	Grave revés para la lucha independentista—por David Frankel
BREVES	22	Reconocimiento de China: victoria para el pueblo trabajador
A NUESTROS LECTORES	2	Cambios en 'Perspectiva Mundial'—por José G. Pérez

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada cada otro lunes en Nueva York. Director: José G. Pérez. Circulación: Harvey McArthur. Comité de Redacción: Richard Finkel, Linda Jenness, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres, Anibal Vargas y Miguel Zárate. Equipo Técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, María Terrero, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente de *Perspectiva Mundial*.

SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; solicite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avise con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.
TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.
Copyright © 1979 *Perspectiva Mundial*.
APPLICATION TO MAIL AT SECOND CLASS RATES IS PENDING AT NEW YORK, N.Y.

Por qué Carter me niega asilo político

Héctor Marroquín responde a la decisión de la migra

Por Héctor Marroquín

El 21 de diciembre, el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) norteamericano —mejor conocido como la migra— me envió un extraño regalo de navidad: una carta informándome oficialmente que para mí los derechos humanos no existen.

En su carta la migra declara: “Después de consultar con el Departamento de Estado de Estados Unidos y de revisar la solicitud y todos los documentos que la apoyan que fueron presentados a esta oficina, se ha concluido que usted no ha demostrado que podría ser perseguido en México por sus ideas políticas, raza, religión o membresía en algún grupo social particular. Por lo tanto, su solicitud por asilo político le es negada”.

Esto significa que en breves semanas me encontraré frente a un juez de inmigración en un juicio que decidirá si voy a ser deportado. En respuesta a esta amenaza, el comité de defensa formado en apoyo a mi caso ha lanzado una campaña de protesta de emergencia. Desde estas páginas quiero instar a los lectores de *Perspectiva Mundial* a sumar sus esfuerzos a esta campaña.

Campaña de defensa

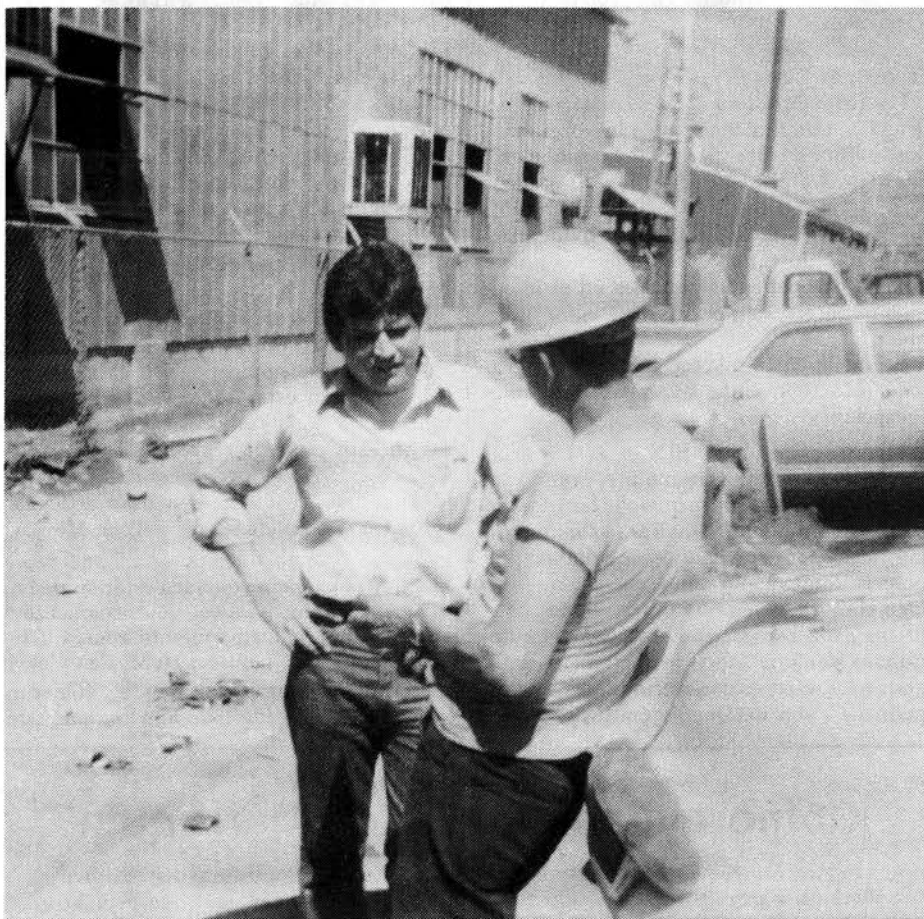
Hasta ahora mi deportación ha sido detenida solamente debido a la campaña de defensa, y dependerá de esta el que forcemos a la migra a respetar mi derecho al asilo político.

Todos aquellos que luchan por las libertades políticas tanto en Estados Unidos como en México se beneficiarán si la verdad sobre mi caso y lo que sucede en México se divulga entre amplios sectores. Además, el ataque contra mis derechos como trabajador indocumentado, como sindicalista y como socialista en este país representa un ataque a los derechos de todos los que viven en Estados Unidos.

Para la migra fue suficiente considerar la “opinión asesora” que les mandó el Departamento de Estado en el mes de junio. Esa opinión dice que en México “los juicios públicos justos son la regla, aunque se han notado algunas excepciones” y que la posición del gobierno mexicano ha sido de “no permitir violaciones a los derechos humanos”. Por lo tanto recomienda al SIN: “Es nuestra opinión que no se le debe permitir permanecer en el país”.

El SIN también argumenta que: “El gobierno mexicano no plantea para nada la cuestión de sus ideas políticas, solamente establece que usted pudo haber cometido crímenes no políticos en ese país antes de sus entrada a Estados Unidos”.

La migra hace case omiso por completo



Marroquín ha llevado su caso a los trabajadores norteamericanos.

de las más de 350 páginas de evidencia que comprueban contundentemente que en México el régimen actual no tiene ningún respeto por los derechos humanos ni las libertades democráticas de sus opositores políticos.

La documentación remitida comprende numerosos testimonios de presos políticos mexicanos, familiares de activistas que han sido desaparecidos por la policía e informes publicados por organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos. Asimismo, la documentación demuestra la completa falsedad de los cargos criminales levantados en mi contra por el gobierno mexicano.

Represión documentada

Prestigiosas organizaciones defensoras de los derechos humanos difieren con el SIN y el Departamento de Estado sobre la situación en México.

- Amnistía Internacional ha documentado la desaparición de más de 300 activistas después de que fuesen arrestados por

las autoridades mexicanas.

- El Comité Nacional Pro-Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México ha presentado una lista de más de 600 presos políticos y ha encabezado una campaña exigiendo una amnistía general e incondicional y la presentación de todos los desaparecidos. La campaña logró ganar ciertas concesiones: al forzar al gobierno de López Portillo a decretar una ley de amnistía, aunque esta es parcial y restringida, las autoridades reconocieron de hecho que hay represión política en México y excarcelaron a algunos presos políticos.

- La Liga Internacional de los Derechos Humanos denunció en una conferencia de prensa celebrada el 11 de diciembre en las Naciones Unidas en Nueva York que “la mayoría de los presos políticos en México han sido torturados por agentes gubernamentales para imputarles actos criminales que de hecho no cometieron”. También indicó que “el problema de las personas desaparecidas [en México] es probable-

mente el segundo después de Argentina, que es uno de los regímenes más represivos del hemisferio occidental”.

El informe además denuncia que la existencia de la Brigada Blanca —compuesta por fuerzas de la policía federal, estatal, municipal y elementos del ejército— es “un hecho comprobado razonablemente”.

La Brigada Blanca

La Brigada Blanca no es más que un grupo de criminales auspiciados, organizados y financiados por el gobierno mexicano, probablemente con la “asistencia técnica” de agencias policíacas estadounidenses. Ha llevado a cabo numerosos secuestros, torturas, desapariciones y asesinatos de oponentes políticos en el movimiento obrero, campesino y estudiantil en México.

Según la carta que me mandó la migra, todo esto representa solamente “algunas excepciones”.

Mientras tanto, el SIN y el Departamento de Estado continúan preparando los planes que desde un principio han tenido de deportarme a México. Para esto utilizan las acusaciones absolutamente falsas del gobierno mexicano, que parten de una bien elaborada serie de fabricaciones para justificar la persecución política. Las autoridades yanquis saben perfectamente bien que todos esos cargos “criminales” y “no políticos”, son netamente políticos.

El gobierno mexicano me acusó con tal clase de cargos en tres ocasiones diferentes. La primera vez, de asesinar, junto con otros compañeros, a un empleado de la universidad donde estudiábamos. La segunda, de participar en un enfrentamiento armado con policías federales durante el cual según ellos resulté herido de bala en un hombro. La tercera vez fui acusado de participar en el robo de medio millón de pesos a una fábrica en Monterrey el 30 de agosto de 1974. (En el momento del supuesto robo me encontraba en un hospital en Galveston, Texas, con una pierna rota, el pelvis fracturado y estallamiento de un pulmón debido a un accidente automovilístico que había tenido veinte días antes.)

El rol del FBI

Esta técnica represiva de fabricar cargos para justificar una persecución política ha sido bastante empleada por el gobierno mexicano. En estas faenas ellos han contado con la decisiva colaboración de expertos en esta clase de represión: el FBI y la CIA. En 1977, el periódico *Excelsior*, de México, publicó cuatro extensos artículos sobre estas actividades del FBI en México.

Excelsior analizó las más de 52 000 páginas que la agencia policíaca estadounidense tuvo que dar al público, que documentan su espionaje y hostigamiento contra activistas y partidos políticos en México. Estos materiales comprueban que el gobierno yanqui ha realizado toda una campaña de

provocación y actividades terroristas encaminada a destruir organizaciones políticas, estudiantiles, obreras y campesinas mexicanas.

En agosto yo obtuve en Estados Unidos a través de la Ley de Libertad de Información veinte páginas de documentos que el FBI tenía precisamente acerca de mí y que muestran que me estuvieron espionando desde que yo tenía 15 años.

Estos archivos indican que el FBI probablemente participó en las fabricación de cargos que se hicieron en mi contra, y en la eliminación de muchos activistas políticos mexicanos.

El cinismo de las autoridades

Estas actividades del FBI en México muestran el descarado cinismo de las autoridades norteamericanas, en particular del SIN y el Departamento de Estado, al negar la existencia de la represión en México y al plantear que yo soy un criminal. También ayuda a aclarar por qué se me niega el asilo político y por qué mienten tan descaradamente en su afán de encubrir los crímenes del gobierno mexicano.

A la migra y el Departamento de Estado les interesa deportarme a México por mis actividades en este país como sindicalista, por luchar en contra de las deportaciones y por ser socialista. Y es por ese mismo tipo de razones que el gobierno mexicano, con la colaboración del FBI, me fabricaron todos los cargos antes mencionados: para eliminarme políticamente.

Mi caso muestra cuán engañosas son las promesas del gobierno norteamericano de proteger los derechos humanos y democráticos de aquellas personas que por sus ideas y actividad política han sido víctimas de la represión.

Mientras que la lucha principal en contra de la represión del gobierno mexicano está siendo dada dentro de México mismo, la solidaridad internacional es vital e indispensable. Y la solidaridad del pueblo trabajador norteamericano es sumamente importante dado el rol internacional de agencias represivas como el FBI.

Esta lucha por establecer el derecho al asilo político en este país contribuye a dar a conocer lo que realmente sucede en México y el papel que juega el imperialismo yanqui.

La decisión adoptada por el SIN nos llevará a continuar con redoblados esfuerzos en esta lucha. Habremos de combatirla como lo hemos hecho hasta ahora: apelando a la solidaridad de los trabajadores, del movimiento negro, del movimiento chicano, del movimiento feminista, de los estudiantes y maestros y de todas las organizaciones e individuos que se reclaman defensores de los derechos humanos.

Pronto se realizará mi juicio de deportación. En este juicio se decidirá si se reconoce mi derecho al asilo político. Solamente existe una manera de lograr una victoria y esta es manteniéndonos en pie de lucha. □

Cómo ayudar a Héctor Marroquín

Héctor Marroquín es un activista político mexicano y militante del Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores) que está luchando por el asilo político en Estados Unidos. En 1974, mientras Marroquín estudiaba en la Universidad de Nuevo León, el gobierno mexicano le fabricó acusaciones de ser terrorista como represalia por su participación en el movimiento estudiantil. Huyó a Estados Unidos porque sabía que si la policía lo capturaba, su vida no valdría nada. Dos estudiantes acusados con Marroquín fueron asesinados por la policía durante supuestos enfrentamientos. Un tercer estudiante fue arrestado y desaparecido.

En septiembre de 1977 Marroquín cayó en manos de las autoridades norteamericanas de migración en Texas por ser un “ilegal”, y desde entonces su solicitud por asilo político ha estado pendiente.

A través del Comité de Defensa de Héctor Marroquín se ha logrado un amplio apoyo a su solicitud. Entre los partidarios de que se le de asilo político se encuentran el congreso nacional del principal sindicato de maestros de Estados Unidos, con 1.5 millones de afiliados, y el concejo municipal de Detroit.

En respuesta a la más reciente decisión de la migra, el comité está organizando una campaña de emergencia para prevenir la deportación de Marroquín.

Hay tres aspectos de la campaña:

- Recaudación de fondos. Se necesitarán más de US\$15 000 para sufragar el costo de presentar el caso de Marroquín en la audiencia de deportación y de dar a conocer al público norteamericano lo que está ocurriendo.

- Difusión del caso por medio de mítines, artículos en la prensa, etc.

- Telegramas de protesta a Leonel Castillo, Director de Inmigración, Washington, D.C. 20536, instándolo a respetar los derechos humanos de Marroquín dándole asilo político. Copias de los telegramas y contribuciones deben ser enviadas al comité, P.O. Box 843 Cooper Station, New York, N.Y. 10003 □

La crisis financiera de Cleveland

Bancos presionan pidiendo despidos de trabajadores y aumentos de impuestos

Por Dick Roberts

CLEVELAND—Despidos de trabajadores públicos, recortes en los servicios sociales e impuestos más elevados para la clase trabajadora son las propuestas del gobierno de esta ciudad para solucionar su crisis financiera municipal.

El alcalde demócrata Dennis Kucinich y el concejo municipal, dominado por Demócratas, están implementando el programa de los banqueros que mantienen cautivos a los trabajadores de esta ciudad.

Un punto clave en el programa de los banqueros es un aumento del 1 al 1.5 por ciento en los impuestos sobre los ingresos que se pagan al gobierno municipal. Un referendun sobre el alza de impuestos se celebrará el 27 de febrero.

Kucinich está agitando arduamente por el aumento. "No me refiero a un alza que usaremos para proveer toda clase de servicios nuevos", dijo. "Me refiero a un alza de impuestos que se necesita para salvar a nuestra ciudad. Si el pueblo no aprueba esta alza... Me veré forzado a recortar los servicios hasta un punto tan drástico que todo el mundo que vive y trabaja en Cleveland sufrirá".

Si los trabajadores se oponen al alza existe una buena posibilidad de que la impongan de todas maneras. "Mediante acción legislativa, el impuesto sobre el ingreso para la ciudad se puede aumentar hasta el 1½ por ciento, sin ser aprobado por los votantes", señaló el *Wall Street Journal* del 14 de diciembre. Pero lo que los banqueros y el Partido Demócrata quieren es la cubierta de "un mandato popular".

No obstante el chantaje por los banqueros y los politiqueros capitalistas, existe gran oposición a la idea de impuestos más altos. El 13 de enero Thabo Ntweng, el candidato para alcalde del Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores), anunció su campaña, instando a los trabajadores de Cleveland a una votación masiva en contra del aumento. (Ver el siguiente artículo).

Primera quiebra desde los 30

A las 12:00 de la noche del 16 de diciembre la ciudad de Cleveland oficialmente no cumplió con sus compromisos en los pagos de US\$15.5 millones a los bancos de la ciudad. Esta ha sido la primera vez que una ciudad norteamericana importante cae en quiebra desde la Gran Depresión de los años treinta.

Los bancos se vengaron inmediatamente a nivel nacional y local. Moodys Investor Service en Nueva York redujo su valuación de los bonos de Cleveland al mismo nivel que les dió a las obligaciones de Nueva

York en el momento más crítico de la crisis financiera de aquella ciudad en 1975. Esto impide que Cleveland obtenga préstamos en los mercados nacionales de dinero.

En Cleveland los banqueros se situaron al centro del escenario político. Bajo el liderazgo de la poderosa Cleveland Trust Company, los bancos exigieron que la ciudad despidiera a miles de empleados públicos y aumente dramáticamente los impuestos sobre los ingresos personales.

Los bancos insistieron en que se les pagaran todos los préstamos hechos en el pasado y exigieron garantías para que los préstamos del futuro produzcan altas ganancias. Y no les preocupa a los bancos que esto implica despidos de trabajadores y recortes de los servicios urbanos.



DEMOCRATA KUCINICH: Al servicio de los banqueros.

Este es el mensaje de los bancos, y los politiqueros capitalistas lo obedecen fielmente.

Además del alza en los impuestos, el programa de Kucinich incluye un compromiso que todo el dinero de los impuestos sobre los ingresos personales se utilicen directamente para pagar los préstamos que la ciudad ya recibió de los bancos y nuevos bonos por US\$90 millones. Estos US\$90 millones, que se ofrecerán con un seductivo interés del 10 por ciento, resultarán en aumentos de los impuestos sobre los bienes raíces de los residentes de la ciudad.

Poco después del 16 de diciembre, Kucinich anunció que 3500 trabajadores, más de la tercera parte de todos los empleados de la ciudad, serían despedidos. En negociaciones subsiguientes con los bancos y el concejo municipal se pospusieron los despidos hasta que se hiciera el referendun.

Otra medida que se decidirá en las elecciones especiales de febrero será si la ciudad debe vender la Municipal Light Company. La Cleveland Electric Illuminating Company genera toda la electricidad de la ciudad. La CEI es una compañía de servicios grande, privada y muy lucrativa cuyas acciones están controladas por un número de bancos del este, entre ellos el Girard Trust de Filadelfia, el Mellon National Bank de Pittsburgh, y el Morgan Guaranty Bank de Nueva York.

Parte de la electricidad de Cleveland la canaliza la Municipal Light Company, propiedad de la ciudad. Sin embargo esta compañía no genera electricidad desde hace años. Solamente compra energía de CEI y la distribuye.

Kucinich se ha presentado como el "salvador" de la Muny Light, diciendo que la empresa municipal ha impedido que la CEI aumente las tarifas aun más. Los bancos insisten en que la ciudad venda la compañía. La CEI se ha ofrecido a comprarla y, como parte del negocio, está tratando de presionar a la ciudad a que retire un pleito antimonopolio en contra de la CEI.

Sin embargo este debate es un fraude. Las tarifas de la electricidad están reguladas por la Public Utilities Commission, un organismo del gobierno del estado de Ohio. La PUC permite que las tarifas aumenten hasta el máximo que ellos creen que los consumidores tolerarán —o las reducirán si la presión de las masas les obliga a hacerlo— independientemente de que la Muny Light sea formalmente propiedad de la ciudad.

La crisis financiera de la ciudad también está siendo utilizada para incrementar los ataques contra los derechos de los negros en Cleveland. Está claro que, como en cualquier crisis social, los recortes y despidos golpean a los negros más duro que a nadie. Los negros tienen los peores empleos, con la antigüedad más baja en los trabajos, y viven en barrios donde los servicios públicos son pésimos.

Sin embargo, la clase dominante está usando la presente crisis para intensificar la oposición racista a la desegregación escolar. La junta de educación se ha valido de los problemas financieros como una manera más de obstaculizar la desegregación escolar. La radio, televisión y la prensa capitalista se han unido en una campaña para fomentar una histeria racista sobre "la violencia por las calles" que ellos dicen ocurrirá si la desegregación se lleva a cabo con una fuerza de la policía reducida.

Kucinich, quien ahora se autodenomina

un "Demócrata independiente", ha fingido por mucho tiempo ser amigo de los trabajadores y enemigo de los ricos. Goza del apoyo de amplios sectores de la burocracia sindical en esta área, especialmente la del United Auto Workers, el sindicato de los trabajadores de la industria automotriz, el cual es el sindicato más grande y poderoso de Cleveland. Bob Weissman, el antiguo presidente de la sección del UAW en la fábrica de Chrysler en Cleveland, trabaja para Kucinich en calidad de director de personal.

Sin embargo cuando los sindicatos de los empleados públicos amenazaron un paro en protesta contra los despidos, Kucinich anunció que inmediatamente tomaría medidas para obtener un interdicto judicial contra tal huelga. Declaró que el paro traería como consecuencia la cancelación de todos los contratos sobre condiciones de trabajo entre la ciudad y los sindicatos, y pondría en peligro el reconocimiento por la ciudad de los sindicatos como representantes de los empleados municipales.

En vez de enfrentarse al alcalde Demócrata y a las fuerzas que él representa, los dirigentes sindicales han continuado con la desastrosa política de conciliación, transigencias y concesiones a Kucinich.

El 28 de diciembre el AFL-CIO de Cleveland realizó una reunión tras puertas

cerradas con "cuarenta dirigentes comunales y de negocios" y con representantes de tres de los bancos que tienen bonos de la ciudad". Después de esta amena tertulia, Kucinich anunció que había cancelado los despidos de 2000 empleados.

"Kucinich anunció, sin embargo", informó el diario *Plain Dealer* de Cleveland, "que los problemas financieros de la ciudad podrían forzarlo a despedir a 400 trabajadores . . . y que despidos masivos serían necesarios en el caso de que los votantes rechazaran el aumento de impuestos en las elecciones especiales".

Poder de la clase obrera

Lo que claramente no está en las perspectivas de la burocracia sindical es cualquier plan que se base en el poder de la clase obrera de Cleveland para oponerse combativamente a la catástrofe auspiciada por los bancos.

Entre el UAW y el United Steelworkers (el sindicato de los trabajadores del acero) hay centenares de miles de obreros sindicalizados y sus familias en el área de Cleveland.

Los sindicatos podrían dirigir una poderosa lucha contra los bancos y las corporaciones que dominan a Cleveland. ¿Por qué deben ser los trabajadores los que pagan impuestos? Cleveland es la sede de inmen-

sas corporaciones y bancos multimillonarios. En Cleveland está la segunda fábrica más grande de la Ford en el mundo.

Las riquezas que los trabajadores producen en estas fábricas son más que suficientes para darle a Cleveland una base financiera estable.

En 1977 las diez compañías más grandes de Cleveland produjeron US\$17.5 miles de millones. Esto es 1000 veces más que los US\$15.5 millones necesarios para resolver los problemas financieros inmediatos de Cleveland.

Los trabajadores de estas compañías producen el equivalente de la deuda de la ciudad cada tres horas. Estas riquezas deberían usarse para pagar los servicios sociales que los residentes de la ciudad necesitan.

Si comités de investigación representando al movimiento obrero y a grupos de la comunidad negra abrieran los libros de contabilidad de los bancos de Cleveland — y de la tesorería de la ciudad — se darían cuenta inmediatamente que estos bancos han amasado gigantescas ganancias de su control sobre la ciudad.

Esto daría pruebas suficientes y contundentes de que el resto de las deudas a estos bancos deberían cancelarse y que el dinero debería usarse para reconstruir la ciudad y para proveer condiciones de vida adecuadas para todos sus habitantes. □

Socialista negro inicia campaña a alcalde

'Necesitamos una conferencia del movimiento obrero de Cleveland'

Por Dick Roberts

CLEVELAND—"El movimiento obrero de Cleveland debería convocar de inmediato una conferencia de sindicatos y grupos de la comunidad para discutir soluciones a la catástrofe que enfrentan los trabajadores aquí", declaró Thabo Ntweng en una conferencia de prensa realizada el 3 de enero en el Plaza Hotel de esta ciudad.

Ntweng, un trabajador negro de la industria automotriz, anunció su candidatura para alcalde de Cleveland, por el Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores). Las elecciones ocurrirán en noviembre.

Fred Halstead, uno de los principales organizadores del movimiento contra la guerra en Vietnam, veterano militante sindical y candidato del SWP a la presidencia en 1968, participó en la conferencia de prensa para enfatizar la importancia de esta campaña electoral sobre la política nacional.

"Antes de que esta crisis avance un paso más", dijo Ntweng, "los trabajadores debemos unirnos y trazar un camino alternativo al desastroso programa que [el Alcalde Dennis J. Kucinich, el concejo municipal y los bancos quieren hacernos tragar. Para

comenzar debemos llevar la verdad sobre lo que ocurre al pueblo trabajador.

"Debemos luchar por que los bancos, las corporaciones y la alcaldía abran sus libros de contabilidad para que la verdad sobre las ganancias, evasiones de impuestos, sobornos y corrupción sea descubierta".

Ntweng, de 31 años de edad, trabaja en la United Screw and Bolt Corporation, la cual fabrica piezas para la Ford. Es miembro del Local 217 del United Auto Workers (UAW —el sindicato de trabajadores de la industria automotriz) y ha sido activista en las luchas de la comunidad negra contra el racismo y la segregación.

"La crisis financiera de la ciudad está siendo usada para demorar la desegregación escolar y para incrementar los ataques contra la comunidad negra" declaró Ntweng. Señaló que la junta de educación pidió que el plan de desegregación escolar fuera pospuesto en caso de que el número de policías fuera reducido. "El Socialist Workers Party exige: ¡Desegregación escolar ahora!"

Ntweng acusó a los funcionarios de los sindicatos con perder el tiempo en reuniones secretas con los banqueros. "No necesitamos reunirnos con los banqueros. Necesi-

tamos reunirnos con el resto del movimiento obrero y con nuestros aliados en la comunidad negra para planificar un camino que nos pueda sacar de esta crisis.

"Para responder a los ataques a nuestros derechos y a nuestro nivel de vida, los trabajadores debemos movilizar nuestro poder. Una conferencia de emergencia de los sindicatos, grupos de la comunidad negra y otros, que sea ampliamente representativa, sería un importante paso en la organización de dicha movilización.

"En esta conferencia la gran mayoría de los habitantes de esta ciudad tendrían voz. Desafiaría el supuesto derecho del puñado de ricos y sus representantes de decidir sobre las cuestiones sociales, económicas y políticas que afectan a nuestras vidas".

Ntweng mencionó algunas de las demandas que serían propuestas en ese tipo de conferencia:

- "¡Impuestos a las ganancias de las corporaciones, no al pueblo trabajador!"
- "¡Que cesen los despidos y los recortes de presupuestos!"
- "¡Desegregación escolar ahora!"
- "Una moratoria a los pagos a los bancos hasta que sus libros de contabilidad y los de la tesorería municipal sean abiertos. Comités de sindicalistas y de

grupos de la comunidad deberán inspeccionar estos libros".

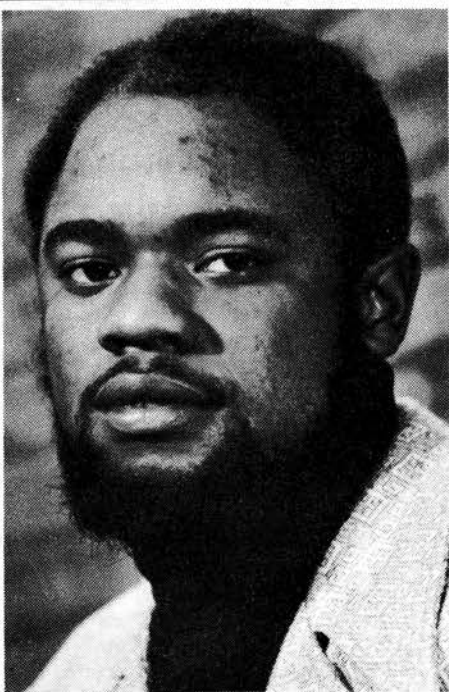
Ntweng indicó que una conferencia del movimiento obrero debería movilizar a los votantes en contra del alza en los impuestos sobre los ingresos propuesto por Kucinich. "En 1977, US\$62 millones fueron pagados a la ciudad por concepto de impuestos sobre ingresos personales. Ese mismo año, las corporaciones pagaron tan sólo US\$58 millones en impuestos a la ciudad. En otras palabras, los trabajadores ya están pagando más que las gigantescas corporaciones. ¡Y quieren que paguemos todavía más!"

"Esto es una injusticia. Los capitalistas ya han sacado sus ganancias de las riquezas que producimos en sus fábricas. Ahora quieren que paguemos los impuestos. El SWP no cree que los trabajadores deberían pagar los impuestos. Creemos que son los capitalistas quienes deberían pagarlos. Ellos son los que tienen el dinero, no nosotros".

Ntweng delineó cuatro propuestas que él considera que la conferencia laboral debería tomar como alternativas a las estafas que proponen los bancos y el Partido Demócrata en relación a los servicios públicos.

"En primer lugar", explicó, "la conferencia organizaría una campaña para obligar al gobierno municipal a que utilice sus poderes para abrir los libros de las empresas de servicio público. Conoceríamos así las ganancias que la compañía de electricidad en realidad obtiene.

"En segundo lugar, el municipio utiliza-



SOCIALISTA NTWENG: Impuestos a los bancos, no a los trabajadores.

ría el dinero obtenido de los impuestos a las corporaciones para subsidiar el costo del servicio eléctrico. Lo que el pueblo trabajador paga mensualmente por electricidad ya es demasiado.

"En tercer lugar, esta conferencia podría tomar medidas que lleven a la utilización de la fuerza del movimiento obrero a nivel

estatal para obligar a la Public Utilities Commission de Ohio a rebajar el costo de la electricidad para uso residencial.

"Cuarto, esta conferencia podría dar los pasos iniciales hacia el lanzamiento de una campaña nacional, dirigida por el movimiento obrero, por la nacionalización de toda la industria energética. Exigiría que el control de las llamadas empresas públicas sea retirado de las manos de los ricos para que los inmensos recursos de éstas sean puestos al servicio del pueblo trabajador".

Ntweng dijo que los ataques del alcalde y del concejo municipal, llevados a cabo en servicio a los capitalistas, no pueden ser rechazados con una estrategia que se limite a la acción sindical y comunitaria.

"Las cuestiones que están al centro del problema, el alza de impuestos, el precio del servicio eléctrico, el recorte del presupuesto municipal y los despidos, son, todas ellas, cuestiones políticas. Para enfrentarnos a ellas efectivamente, necesitamos nuestros propios instrumentos políticos. Necesitamos un partido laborista basado en el movimiento sindical.

"Una conferencia del movimiento obrero pondría en el orden del día una discusión del papel que deberán jugar los sindicatos en las elecciones a la alcaldía y al concejo municipal. Nos agradaría ver a la conferencia decidir que los trabajadores deberían lanzar sus propios candidatos en estas elecciones para desafiar el monopolio de los dos partidos capitalistas y proporcionar al pueblo trabajador y a la comunidad negra una salida de esta crisis". □



SUSCRIBETE A

Perspectiva Mundial

NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____

ESTADO _____ **PAIS** _____

TARIFA ANUAL

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO _____ US\$10
COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA
Correo Aéreo _____ US\$12
OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA
Correo Aéreo _____ US\$16

FORMAS DE PAGO

- ☐ Cheque
- ☐ Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, New York, N.Y. 10014 EUA.

¡Viva Cuba, territorio libre de América!

Juventud socialista de EUA celebra XX aniversario de la revolución

Por Fred Feldman

PITTSBURGH—La defensa de Cuba y de su rol internacionalista en África fue el aspecto central de una reunión celebrada en esta ciudad el 31 de diciembre con motivo del vigésimo aniversario de la revolución cubana. La victoria del ejército rebelde encabezado por Fidel Castro fue sellada el 31 de diciembre de 1958, cuando el dictador Fulgencio Batista huyó del país.

Unas 600 personas asistieron al acto que se celebró aquí como parte del decimotercer congreso nacional de la Young Socialist Alliance (YSA —Alianza Socialista de la Juventud).

La inspiración que representa la revolución cubana para la juventud revolucionaria norteamericana se reflejó en la manera que los discursos fueron interrumpidos repetidamente por aplausos y por coros de "¡Cuba sí, yanquis no!" y "¡Batista, sha y Somoza, son la misma cosa!"

El acto fue presidido por Margo Storsteen, militante de la YSA que participó en el Festival Internacional de la Juventud celebrado en La Habana el pasado verano. Los oradores fueron: José G. Pérez, director de *Perspectiva Mundial*; James Harris, miembro del Comité Nacional del Socialist Workers Party (SWP— Partido Socialista de los Trabajadores); Jack Barnes, secretario nacional del SWP; y Betsey Farley, directora del *Young Socialist*, el periódico de la YSA.

Storsteen leyó un mensaje del Secretario Unificado de la Cuarta Internacional saludando el aniversario y enfatizando el papel internacionalista de Cuba en África.

Barnes explicó que la YSA desde su fundación en abril del 1960 ha priorizado la defensa de la revolución cubana. "Nuestra suerte y la de la revolución cubana han estado completamente entrelazadas", dijo. "Nos lanzamos en apoyo del Fair Play for Cuba Committee (Comité por un Trato Justo a Cuba) y nos convertimos en la tribuna y en los propagandistas de la revolución cubana en este país".

Barnes señaló que el trabajo de la YSA contra la intervención norteamericana en Vietnam no sólo ayudó a la revolución vietnamita, sino también a la revolución cubana.

"Y ahora vamos a defender la revolución cubana y a la revolución negra en África. Es la misma lucha".

Betsey Farley resumió el ánimo de los asistentes: "La revolución cubana es nuestra revolución. Fue hecha en nuestra época, contra nuestros propios enemigos de clase, y fue dirigida por jóvenes no muy

diferentes de muchos de los que estamos aquí presentes [...]

"Debido a que los dirigentes de la revolución cubana se han rehusado a claudicar frente al imperialismo norteamericano o la política traidora de los burócratas de Moscú y Pekín, esta noche podemos celebrar el vigésimo aniversario de una revolución que todavía está viva y en marcha.

Al mismo tiempo le advertimos al gobierno de Estados Unidos que respondemos a cualquier amenaza contra Cuba [...] con una intensa campaña en defensa de la revolución".

Los participantes en el acto enviaron un telegrama al Presidente Jimmy Carter denunciando los bombazos ocurridos el 29

de diciembre contra la misión cubana ante la ONU y contra un auditorio en donde se presentaba un grupo musical cubano.

El mensaje señaló que grupos terroristas tales como el Omega 7, el cual reivindicó las explosiones, "fueron engendrados, financiados, armados y entrenados por la CIA y otras agencias del gobierno [norteamericano].

"Sus continuas amenazas militares contra la revolución cubana y su negativa a levantar el embargo económico contra Cuba han mantenido un ambiente que permite a estos terroristas actuar impunemente".

También se mandó un mensaje de saludo y solidaridad al gobierno y pueblo cubano (ver recuadro). □

'Es necesario luchar contra el embargo económico'

A continuación publicamos extractos del discurso pronunciado por José G. Pérez, director de 'Perspectiva Mundial'.

Hace veinte años yo me encontraba en una fiesta de año nuevo en la casa de mis padres en el Reparto Kohly, en esa época uno de los barrios más ricos de La Habana. Tenía siete años.

En esa fiesta se encontraban dueños de compañías norteamericanas, altos oficiales de la embajada de Estados Unidos, capitalistas cubanos como mi padre que se habían hecho ricos entregando nuestro país a las corporaciones yanquis; y altos oficiales militares cubanos, entre ellos mi padrino, quien encabezaba la fuerza aérea batistiana.

Durante la fiesta, mi padrino recibió una llamada por teléfono, y cuando regresó dijo que Batista iba a huir del país y que quería saber si alguien quería irse con él. Me imagino que por Irán estos días también hay muchas de esas frenéticas llamadas telefónicas.

Pero lo extraño fue que nadie quiso irse con Batista. Y la razón era porque la gente en esa fiesta consideraba que ellos *eran* Cuba. Ellos creían que podrían comprar a Fidel Castro o al Movimiento 26 de Julio, y que así se acababa la cosa.

Mis padres y sus amigos se olvidaron que existía otra Cuba, la Cuba de los hambrientos campesinos sin tierra, de los macheteros que cortaban la caña, de los trabajadores urbanos. Se olvidaron de que había otra Cuba que no tenía litros de champán para derramar sobre las cabezas de la gente cuando entrara el año nuevo. Y

se olvidaron también que habían verdaderos revolucionarios, gente como Fidel, su hermano Raúl Castro, Haydée Santamaría, Che Guevara y Camilo Cienfuegos.

Así que esa gente en la casa de mis padres continuaron con su fiesta. Y mientras ellos estaban festejando, desde la Sierra Maestra los dirigentes del Movimiento 26 de Julio estaban planeando la huelga general que comenzó el 2 de enero y con la cual las masas cubanas le dijeron a los monopolios yanquis y a sus socios menores cubanos que la fiesta se había acabado.

Y estamos aquí en otro 31 de diciembre para celebrar esa victoria del pueblo cubano, para celebrar el hecho de que por veinte años Cuba ha sido un faro para las Américas.

Su ejemplo le ha enseñado a las masas de Nicaragua, Perú, Puerto Rico —y hasta de los Estados Unidos— que el socialismo es la verdadera y única solución a sus problemas.

Los imperialistas yanquis nunca han aceptado esa victoria. Por veinte años han mantenido una guerra despiadada contra Cuba y su gobierno revolucionario. Reconocen descaradamente que trataron de asesinar a Fidel más de noventa veces. Le han impuesto a Cuba el aislamiento diplomático y un embargo económico. Han desatado terrorismo e invasiones y llevaron al mundo al punto de la incineración nuclear durante la crisis de octubre de 1962.

Una de las batallas de que más me acuerdo fue la invasión de Cuba en abril de 1961 por cubanos contrarrevolucionarios organizados por la CIA.



Yo estaba viviendo en Miami en esos tiempos, porque mi familia había huido de Cuba en octubre de 1960, después de ser expropiada. El único que se quedó en Cuba fue mi padrino, quien cumplía una larga sentencia en prisión por sus crímenes de guerra.

Cuando empezó la invasión, mi padre y sus amigos estaban estáticos. Pero pronto su ánimo cambió, cuando los informes indicaban que todo no iba bien. Y al fin estaban llorando como niños.

Pensaban que sería fácil derrocar a Fidel Castro. Se olvidaron otra vez que apoyando a Fidel estaba el inmenso poder de los campesinos y obreros cubanos organizados en defensa de sus propios intereses por una dirección revolucionaria.

Y nosotros estamos aquí esta noche también para celebrar la victoria en Playa Girón, entre muchas otras.

Pero el imperialismo yanqui todavía no ha abandonado esa guerra. Hace dos días, terroristas gusanos pusieron bombas en las oficinas de la Misión de Cuba ante las Naciones Unidas y en un auditorio en el Lincoln Center de Nueva York.

Una meta importante de los terroristas que explica en gran parte el reciente ataque es sabotear una iniciativa revolucionaria que el gobierno cubano ha impulsado en meses recientes.

Hace un par de meses Fidel Castro declaró que Cuba excarcelaría a 3000 presos contrarrevolucionarios. Al hacer esto, Fidel cogió la retórica hipócrita del gobierno norteamericano sobre los derechos humanos y se la embarró en la cara a Jimmy Carter.

Un aspecto de esto es el diálogo entablado por el gobierno revolucionario con la comunidad cubana en el exterior. Un sector creciente de la comunidad — probablemente ya es mayoría— está en contra de las amenazas militares yanquis y el embargo económico contra Cuba. Y existe un sector de la comunidad cubana en el exterior que es partidario de la

revolución, especialmente cubanos jóvenes como yo, que fuimos despatriados por nuestros padres cuando éramos niños.

Y lo que Fidel ha hecho al establecer el diálogo es intervenir en este proceso de diferenciación en la comunidad cubana, ayudando a crear un ambiente para que estos cubanos se puedan organizar.

Esta iniciativa del gobierno revolucionario nos da importantes responsabilidades y oportunidades. Deberíamos participar en este proceso en la comunidad cubana, abogando por un fin a las agresiones militares y por el levantamiento del embargo económico.

* * *

Cuando yo me hice partidario del socialismo hace unos nueve o diez años, la revolución cubana y su dirección tuvieron un gran impacto sobre mi pensamiento político, sobre todo los escritos y discursos de Fidel Castro y Che Guevara.

Y no fue por casualidad que me integré a la Young Socialist Alliance, porque la YSA ha elaborado y aplicado sistemáticamente en Estados Unidos las ideas revolucionarias que yo empecé a aprender de la revolución cubana.

Hay muchos otros cubanos jóvenes en Estados Unidos que han sido inspirados por la revolución cubana y que quieren seguir su ejemplo en el mismo territorio norteamericano.

Nosotros tenemos que comunicarles a esos compañeros que si ellos quieren seguir el ejemplo de Cuba, que si quieren hacer la revolución en Estados Unidos, la organización que han estado buscando es la Young Socialist Alliance. □

'Cuba nos enseña cómo destrozar al racismo'

A continuación publicamos extractos de los comentarios de James Harris, miembro del comité nacional del Socialist Workers Party.

Estuve en Cuba en 1970, y participé en la campaña por cosechar diez millones de toneladas de azúcar. Tenía veintidos años y venía militando en la Alianza Socialista de la Juventud por año y medio. Fui con la Brigada Venceremos, una brigada de trabajo voluntario organizada por radicales norteamericanos con el apoyo del gobierno cubano.

Corté caña. Cortar caña es uno de los trabajos más duros del mundo y vi a miles y miles de cubanos participando en esa agobiante campaña, —trabajando diez, doce horas diarias, seis y siete días a la semana— no porque alguien se los hubiera mandado, sino porque estaban convencidos de que esto era necesario para continuar los avances de la revolución.

Pude tener una visión de cómo podrá ser el futuro una vez que el capitalismo sea

eliminado. Y eso es algo de lo que nadie en esta sala debería perderse.

Cuando regresé, la prensa burguesa había desatado una campaña para demostrar que el comunismo no servía porque no habíamos logrado los 10 millones. Pero la lucha por ese objetivo era parte de los esfuerzos de Cuba por liberarse de las cadenas con que el imperialismo yanqui la ha atado, incluyendo el bloqueo económico.

Los enemigos de Cuba se olvidan de explicar de dónde había surgido Cuba. Cuando la revolución, Cuba tenía una población de unas 6 millones de personas. Por lo menos 600 000 sufrían del desempleo crónico. Muchos otros tenían empleos solamente cuatro meses al año, cortando caña.

Cerca del ochenta por ciento de la población rural eran analfabetas. Sesenta por ciento de las familias del campo vivían en chozas de paja. Las tres cuartas partes alumbraban con kerosene y el resto no tenía ningún modo de alumbrar. Sólo un porcentaje muy pequeño de la población era lo suficientemente afortunado como

para comer carne dos veces al año. El servicio médico para los pobres de la ciudad era difícil de obtener y para los del campo imposible. Cuba tenía la cuarta tasa de mortandad infantil en América Latina. Y era dominada por un terrible dictador, —un títere de los imperialistas llamado Batista.

A la par con la profunda miseria habían inmensos y lujosísimos hoteles. Los norteamericanos y sus lacayos controlaban las playas y les prohibían a los cubanos usarlas. Cuba se convirtió en un sitio de diversión para la burguesía yanqui, las mafias y toda esa serie de inmundicias.

Le pregunté a un campesino cubano: “¿Cuál es la diferencia entre ahora y antes de la revolución?” Me respondió: “Es como la diferencia que hay entre la noche y el día. Ya no tengo que pasar hambre. Mi hijo va a la escuela. Antes no podía comer carne porque los ricos la compraban toda, ahora la como cada vez que la hay”.

El campesino me hablaba de todo corazón. Me estaba explicando las razones por las cuales el pueblo cubano nunca permitirá que la revolución sea derrotada. La apoyan, y con razón.

¿Por qué la burguesía odia tanto a Cuba? Vivimos en el país más rico del mundo. A noventa millas de aquí está uno de los países más pobres del mundo. Y *aquel* país ha dado pasos para resolver los problemas del racismo, del machismo y de la miseria —problemas que no han sido resueltos en Estados Unidos.

El pueblo negro en Estados Unidos se identifica con la revolución cubana. La primera vez que supe de la revolución cubana fue cuando Fidel Castro vino a Nueva York para la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1960. Se quedó en el Hotel Theresa de Harlem.

Mi papá estaba mirando las noticias por televisión y me llamó y me dijo: “Ven aquí, quiero que veas algo”. Entré, y señalando a la pantalla me dijo: “Esta gente blanca tienen *miedo* por que este hombre blanco vino desde Cuba y se quedó en *Harlem*”.

Fidel se quedó en Harlem porque los negros en la delegación multinacional cubana habían sido insultados en uno de los hoteles elegantes. No se fue a otro de los hoteles para los ricos. Dijo: “*Está bien*, me voy para Harlem”. Y la clase dominante blanca *sí estaba* asustada, porque esto era un ejemplo muy importante.

Cuba ilegalizó al racismo. Esto significa que si voy a una peluquería y el peluquero se niega a cortarme el pelo, no tengo que conseguirme un abogado, entablar pleito y esperar diez años. Puedo salir a la calle y llamar a la milicia. Vendrá y le explicará al peluquero: “Sería mejor que le cortes el pelo, de otra forma esa peluquería no funcionará más”. Así es como uno elimina el racismo.

Y eso es solamente a noventa millas de aquí. El pueblo negro ve esto.

Otra cosa de Cuba que me inspiró fue su internacionalismo. “Crear dos, tres, mu-



Fidel Castro dirigiendo la batalla de Playa Girón en abril de 1961.

chos Vietnams” no era solamente una consigna. Cualquier cubano sabía bien que la lucha del pueblo vietnamita era una de las razones que le permitían a Cuba sobrevivir. La extensión de la revolución no era para ellos un principio abstracto. Sabían que sin que ésta se extendiera la revolución cubana no sobreviviría. Esto no sólo lo discutían los intelectuales y los dirigentes políticos. Era algo que las masas sintieron y comprendieron.

Pese a su pobreza y al embargo, Cuba ayudó a Vietnam. Con esto quedó en vergüenza la miserable ayuda que los

rusos y los chinos enviaron a Vietnam.

Todo el que pueda hacerlo debería visitar Cuba. Allí yo vi a la abrumadora mayoría del pueblo ardiendo con las ideas del socialismo. Los cubanos creen en las mismas ideas que nosotros avanzamos y por las cuales luchamos, y las han convertido en una fuerza material en esa sociedad.

Al ver a millones de personas entusiasmadas por la revolución y por el socialismo es más fácil comprender y convencerse de que lo mismo va a ocurrir en este país.

Y esta es una de las cosas que me gustan de la revolución cubana. □

‘Cuba es para nosotros un ejemplo’

A continuación publicamos el telegrama enviado al gobierno y pueblo cubano por la Young Socialist Alliance.

Compañeros:

Los 600 socialistas revolucionarios norteamericanos reunidos en Pittsburgh con motivo del decimotercer congreso nacional de la Young Socialist Alliance se unen a ustedes para celebrar el vigésimo aniversario de la victoria de la revolución cubana.

Desde que se fundó la YSA en abril de 1960, la revolución cubana ha sido un gran ejemplo y una inspiración para nosotros.

Hemos aprendido de ustedes, en las palabras de la Segunda Declaración de La Habana, “Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla [...]” y que “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución”.

Hacer la revolución en Estados Unidos: esa es la tarea que se ha planteado la YSA.

Durante veinte años Cuba ha sido víctima de un sinnúmero de agresiones y ataques inspirados o llevados a cabo directamente por el imperialismo yanqui. Hoy Cuba es otra vez el blanco de nuevos ataques, que son la respuesta de Washington a la ayuda internacionalista que ustedes han brindado a la revolución africana.

La defensa de Cuba revolucionaria ha sido una prioridad de la YSA desde su formación, y lo continúa siendo hoy. Nos comprometemos a hacer todo lo posible por forzar a los imperialistas a que cesen sus ataques y amenazas militares contra Cuba, y a que levanten el embargo económico.

¡Viva Cuba, Territorio Libre de América!

¡Venceremos!

¡Solidaridad con la lucha antisomocista!

Declaración del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional

La siguiente declaración fue dada a conocer en noviembre por el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, Partido Mundial de la Revolución Socialista.

Los hechos de los últimos meses en Nicaragua marcan una nueva etapa en la descomposición de la dictadura somocista. Indican una agudización de la crisis de las dictaduras impuestas sobre América Latina por el imperialismo y las clases dominantes autóctonas. Instalada hace más de cuarenta años y mantenida por la violencia más bárbara, la tiranía de la familia Somoza fue fuertemente sacudida a principios de 1978 por poderosas movilizaciones de masas en respuesta al asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, portavoz de la oposición burguesa moderada.

Desde entonces, las manifestaciones callejeras, las huelgas estudiantiles y obreras y los alzamientos urbanos semespontáneos se han multiplicado por todas las ciudades importantes así como por muchas áreas rurales.

Es en este contexto que se desarrolló en septiembre la ofensiva militar del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el cual es ahora la principal fuerza política y militar que lucha contra el régimen. Esta ofensiva tuvo como objetivos la toma de varias ciudades y la liberación de un área de importancia política y militar cerca de la frontera con Costa Rica, para establecer allí un gobierno provisional que sería reconocido por muchos gobiernos de América Latina.

Ninguno de estos objetivos se lograron. El ejército somocista pudo derrotar, uno por uno, los alzamientos que marcaron las cumbres de la ofensiva, al costo de una verdadera masacre. Los bombardeos y ametrallamientos de la población civil dejaron un saldo de entre 5000 y 10000 muertos y más de 50000 heridos.

Esta salvaje brutalidad de una dictadura agonizante demuestra, después de Brasil, Uruguay, Chile y Argentina, el grado de barbarie al cual puede llegar la dominación capitalista en su época de decadencia. También nos demuestra la hipocresía y el fraude de la campaña por los derechos humanos y la democracia desarrollada por las potencias imperialistas. El gobierno norteamericano no hizo nada para impedir estas masacres. Al contrario, dada la ausencia de una alternativa inmediata conforme con sus intereses, no vaciló en mantener públicamente su apoyo a los asesinos.

A ese precio, lo único que la tiranía somocista logró fue una breve pausa. Está

más aislada y es más odiada hoy que nunca, y el pesado silencio impuesto sobre el pueblo nicaragüense presagia nuevas explosiones, de las cuales ya se ven crecientes indicios.

La lucha contra la dictadura nicaragüense y la solidaridad con el pueblo nicaragüense ya han movilizado a importantes sectores de las masas en Costa Rica, Centro América, México y Venezuela. En este momento dramático y crucial para el pueblo nicaragüense, la Cuarta Internacional llama a la movilización de un poderoso movimiento de solidaridad con el pueblo nicaragüense, sus organizaciones y el FSLN, el cual es el blanco principal de la represión. Los crímenes de Somoza y sus mercenarios deben ser denunciados y condenados. También es necesario denunciar y condenar a todos los cómplices de la dictadura, en primer lugar al gobierno de Estados Unidos.

Tenemos que hacer todo lo posible para que cese la masacre y para arrancar de los verdugos a los combatientes arrestados, exigiendo su libertad.

La caída de la dictadura somocista amenaza con sacudir hasta las raíces a la sociedad nicaragüense y su estado capitalista, al abrir el camino a la inmensa e incontrolable fuerza que representan las aspiraciones de las masas.

Reivindicaciones por la libertades democráticas, por la tierra, empleos, educación, vivienda adecuada, servicios públicos mínimos y una genuina independencia nacional forman la base de los recientes hechos en Nicaragua. La dominación capitalista y la subordinación al imperialismo son incompatibles con la satisfacción de estas reivindicaciones.

No será de ningún sector de las clases dominantes, de la burguesía antisomocista, "liberal" o "nacional", que las masas obtendrán la restauración de sus derechos democráticos y sus reivindicaciones económicas, cualesquiera que sean los esfuerzos de ciertos sectores del imperialismo, la burguesía latinoamericana y las clases dominantes nicaragüenses para encontrar una alternativa a la dictadura somocista.

Son las masas obreras y campesinas, y todas las capas explotadas de la población, quienes, organizadas y movilizadas dentro de las propias estructuras del movimiento popular, y actuando en una manera unificada y articulada —una necesidad dramáticamente confirmada por la derrota de los alzamientos de septiembre— podrán derrocar a la dictadura en una extensa batalla en contra de toda la clase dominante y su sistema.

En este sentido, el hecho de que el FSLN,

al desarrollar su lucha contra Somoza —lucha que nosotros apoyamos incondicionalmente— haya establecido alianzas con importantes sectores de la burguesía, llegando hasta el punto de pedirles que participaran en un gobierno provisional, representa un grave peligro para la revolución nicaragüense y para el mismo FSLN.

Los marxistas revolucionarios tienen la responsabilidad de hacer todo lo posible para destruir los obstáculos que oscurecen el carácter de clase de la lucha popular contra la tiranía de la familia Somoza.

Luchar por el derrocamiento de la dictadura somocista es luchar por la disolución de la Guardia Nacional y de todos los otros cuerpos represivos del régimen. Es luchar por el desarrollo de milicias populares capaces de enfrentarse a las maniobras militares del imperialismo. Es luchar por la liberación de todos los presos políticos, por el pleno ejercicio de los derechos y libertades democráticos, políticos y sindicales. Es luchar:

1. Por la nacionalización de toda la propiedad de los Somoza y de las grandes empresas imperialistas y nacionales;
2. Por una verdadera y completa reforma agraria;
3. Por la ruptura de todos los acuerdos militares, políticos y económicos con el imperialismo;
4. Por elecciones libres y por una asamblea constituyente popular y soberana, opuesta a todas las formulas de gobierno provisional que pretenden reemplazar a Somoza independientemente de la voluntad popular;
5. Por un gobierno obrero y campesino que represente los intereses de los oprimidos.

¡Abajo con la dictadura somocista!

¡Imperialismo fuera de Nicaragua y de toda América Latina!

¡Libertad para el pueblo nicaragüense!

¡Por un gobierno obrero y campesino!

Es Fácil Suscribirse

Envíennos 5 dólares con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribannos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
PO Box 314, Village Station
New York, NY 10014, U.S.A.

Un año de ascenso revolucionario

Se agudizan las crisis de las dictaduras latinoamericanas

Por Fred Murphy

Mil novecientos setenta y ocho fue un año de crecientes crisis para las dictaduras de América Latina.

Una insurrección popular fue la mayor amenaza contra los cuarenta años de dominio de la familia Somoza. Huelgas generales y una radicalización profunda han forzado a la junta militar peruana a enfrentar una situación prerrevolucionaria. Los generales brasileños observaron inermemente mientras que números masivos de los trabajadores industriales de São Paulo hicieron valer sus derechos a salir en huelga. Y las divididas fuerzas armadas de Bolivia se tambalearon de golpe en golpe.

Somoza se aferra al poder

El año se inició con el asesinato el 10 de enero del más conocido oponente burgués de Somoza, Pedro Joaquín Chamorro. Decenas de miles de personas asistieron a su entierro, convirtiéndolo en una manifestación contra la corrupta dictadura del Presidente Anastasio Somoza Debayle.

Sectores capitalistas de la oposición iniciaron un paro industrial y de negocios el 23 de enero, de dos semanas de duración, en un esfuerzo para presionar a Somoza para que renunciara. Al ver que el dictador se aferraba al poder, la oposición anunció el fin de la huelga. Temían la posibilidad de perder control del movimiento; miles de trabajadores y de jóvenes ya comenzaban a tomar las calles.

La creciente frustración de las masas encendió alzamientos espontáneos en los distritos pobres e indígenas de León y Masaya. En julio hubieron una serie de luchas obreras, entre estas una huelga general de veinticuatro horas.

El 22 de agosto un comando del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ocupó el Palacio Nacional en Managua y tomó a sesenta diputados y dirigentes gubernamentales como rehenes. El FSLN forzó a Somoza a liberar a todos los sandinistas presos en sus cárceles y a pagar US\$500 000 en rescate.

Decenas de miles de personas se pararon a lo largo de la vía del Palacio Presidencial al aeropuerto para vitorear a los guerrilleros quienes pasaban después de haber ganado sus demandas.

La oposición burguesa inició otro lock-out el 24 de agosto. En el curso de la semana siguiente, jóvenes bajo la dirección del FSLN corrieron a la Guardia Nacional de las calles de Matagalpa —la tercera ciudad de Nicaragua— controlándola durante cinco días.



Juventud rebelde destrozando foto de Somoza durante la rebelión de septiembre. *Matthew Naysons/Gamma-Liaison*

El 31 de agosto la Guardia Nacional recobró a Matagalpa. Pero ocho días después nuevos levantamientos estallaron en Masaya, León, Chinandega y Estelí. Durante dos semanas se libró una guerra civil abierta entre los escasamente armados jóvenes dirigidos por el FSLN y la Guardia Nacional entrenada por Estados Unidos y equipada por Israel.

Solamente después de ordenar la destrucción masiva de cuatro de las ciudades principales, Somoza logró aplacar las rebeliones. Cálculos del número de muertos ascienden hasta 10 000 personas.

La derrota de la insurrección fue seguida por un reino de terror bajo el cual los jóvenes fueron víctimas de torturas, de violaciones y asesinatos a sangre fría. Familias enteras perecieron en los bombardeos aéreos y de artillería pesada contra León, Estelí, Masaya y Chinandega. Decenas de miles más lograron salvar sus vidas huyendo a países vecinos.

Antes de la guerra civil de septiembre el gobierno de Estados Unidos trataba de distanciarse de Somoza, ya que él había perdido su utilidad como el títere de mayor confianza de Estados Unidos en Centro América. El Departamento de Estado estaba animando a los oponentes burgueses del dictador buscando así cerrarle el camino al sandinismo en auge. Pero los amos yanquis no hicieron nada para impedir que la Guardia Nacional llevara a cabo una masacre.

Una vez que el peligro de que las masas derrocaran a Somoza disminuyó, Washington incrementó la presión para facilitar la salida del dictador, yendo hasta el extremo de forzar al Fondo Monetario Internacional a posponer un préstamo de US\$20 millones que el gobierno de Somoza necesita desesperadamente.

Maniobras dentro de la Organización de los Estados Americanos resultaron en la visita de un grupo de mediadores —diplomáticos de Estados Unidos, Guatemala y la República Dominicana— quienes durante dos meses trataron de convencer a Somoza a renunciar mientras que trataban de presionar al FAO¹ a moderar sus demandas.

Fue tan obvio que los esfuerzos de Washington iban destinados a preservar "el somocismo sin Somoza" que el llamado Grupo de los Doce —conocidos comerciantes, personajes religiosos y académicos con vínculos estrechos a los sandinistas— se retiraron del FAO y de las negociaciones a fines de octubre. El FAO parece estar dispuesto a llegar a un acuerdo con Somoza sobre un plebiscito en 1979, supuestamente para decidir si Somoza permanece en el poder —una propuesta ridícula dadas las conocidas habilidades de Somoza en el arte de falsificar elecciones.

Al mismo tiempo el Frente Sandinista

1. Frente Amplio Opositor. Coalición de partidos burgueses opuestos a Somoza.

ha logrado acumular nuevas armas y equipo, y sus filas se han ensanchado con los miles de reclutas nuevos que se unieron a la guerrilla después de la insurrección de septiembre. Por eso parece que los sandinistas podrían convertirse en poco tiempo en un desafío aún más formidable para la Guardia Nacional que lo que fueron en las luchas anteriores.

Pero la debilidad mayor de la lucha contra Somoza ha sido política, no militar. Todavía no ha surgido una dirección capaz de movilizar a la clase obrera, al campesinado y a la juventud desempleada independientemente de la oposición burguesa. Los líderes del Frente Sandinista han impedido el desarrollo de esta decisiva tarea al mantener vínculos políticos con los "Doce" y a través de ellos con el resto de la oposición capitalista, cuyo temor a las masas es más profundo que su oposición a Somoza.

El imperialismo está preocupado por la posibilidad de que el ascenso nicaragüense se extienda a otros países de Centro América.

En este año hubieron enormes manifestaciones de trabajadores y estudiantes en Guatemala, incluyendo una marcha de 20 000 personas protestando la masacre de 114 indígenas a manos de las tropas del gobierno en el pueblo de Panzós el 29 de mayo. A principios de octubre los empleados públicos salieron de huelga, uniéndose a las manifestaciones de estudiantes, de colonos y de trabajadores industriales que se oponían a alzas del 100 por ciento en el costo del transporte. El gobierno del General Romeo Lucas García se vio forzado a derogar las alzas. Una ola de asesinatos y secuestros llevados a cabo por bandas paramilitares de ultraderecha tuvo lugar después de las protestas. (En febrero Amnistía Internacional informó que desde 1976 los "Escuadrones de la Muerte" han asesinado a más de 20 000 personas en Guatemala.)

El presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo Odio, se ha dedicado a frenar lo que él llama "la proliferación del sandinismo" mediante denuncias contra Somoza y ofertas de apoyo a la oposición burguesa en Nicaragua. Somoza respondió con ataques militares contra Costa Rica, lo cual llevó a un rompimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países en noviembre.

Carazo ha arrestado y deportado a decenas de guerrilleros sandinistas y ha tratado de mantener a los 30 000 refugiados nicaragüenses bajo condiciones de ciudadanos de segunda categoría. Sin embargo, debido al tremendo sentimiento antisomocista de las masas costarricenses, Carazo se ha visto forzado a tolerar actividades pro sandinistas en el país. La presencia de los refugiados y la creciente campaña de solidaridad con ellos junto con los inicios de una crisis económica, prometen profundizar la radicalización que se está desarrollando en Costa Rica.

El dictador panameño General Omar Torrijos también ha hecho todo un gran alarde de su apoyo a la lucha contra Somoza. Esto le ha permitido recuperarse de la ola de protestas a principios de año en contra de los nuevos tratados sobre el Canal de Panamá.

En la nueva aprobación de los tratados el pasado abril se incluye una declaración explícita del derecho de Washington "de tomar las medidas que considere necesarias... incluso el uso de la fuerza militar" para mantener abierto el canal. La mayor protesta contra esto ocurrió en junio, cuando 110 000 personas recibieron al ex-presidente Arnulfo Arias, quien había denunciado los tratados, la corrupción gubernamental y el culto a la personalidad de Torrijos desde el exilio.

En octubre Torrijos cedió el gobierno a su protegido Aristides Royo. Pero se quedó con un puesto de gran influencia, comandante de la Guardia Nacional. Torrijos prometió elecciones presidenciales para 1984 y está alistando a su recién creado Partido Revolucionario Democrático para éstas.

Ascenso revolucionario en Perú

Las movilizaciones de masas más grandes que se han visto en varios años en América Latina ocurrieron en Perú. Huelgas generales a fines de febrero y el 22 y 23 de mayo afectaron a todo el país. Hubieron continuos paros a nivel de ciudad o de provincia, junto con explosiones de protesta en los pueblos jóvenes, tomas de tierra por los campesinos, tomas de fábricas y movilizaciones de estudiantes de secundaria y universitarios. Los maestros permanecieron en huelga por ochenta días, hubieron inmensas luchas de mineros, trabajadores de la salud, bancarios y siderúrgicos, entre otros. Los empleados públicos organizaron un sindicato por primera vez y declararon huelgas a través del país en varias ocasiones.

El gobierno del General Francisco Morales Bermúdez ha intentado frenar estas movilizaciones sin precedente en la historia de Perú mediante una mezcla de concesiones políticas y represión militar. Pero la profundidad de la crisis económica que azota a Perú y su deuda externa de US\$8 mil millones han forzado al gobierno a imponer aún más medidas de austeridad, lo cual ha causado más protestas.

La huelga general de julio de 1977, que fue la que inició el presente ascenso, demuestra que los militares han perdido su credibilidad. Quedaban pocas ilusiones en los residuos de la "revolución" de Velasco Alvarado de principios de los años 70. Las masas seguían odiando a la dictadura, pero ya sin temerle. Con la esperanza de instalar gradualmente un régimen civil que pudiera imponer la austeridad con menos resistencia, los militares convocaron a elecciones para una Asamblea Constituyente.

La votación ocurrió el 18 de junio de este

año. Esto fue menos de un mes después de la huelga general de mayo, cuando nueve de los candidatos de la izquierda habían sido deportados, todas las revistas independientes habían sido cerradas y los mítines políticos prohibidos.

A pesar de todo esto, y no obstante que se le negó el derecho al voto a por lo menos 3 millones de "analfabetos", la mayoría de éstos campesinos indígenas, los partidos obreros obtuvieron 25 de los 100 escaños en la constituyente. Hugo Blanco y otros cuatro militantes trotskistas estuvieron entre el grupo de 12 diputados elegidos en la plataforma del Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP). El Partido Comunista (Unidad) pro Moscú obtuvo sólo seis puestos, y la mayoría de los otros diputados obreros provinieron de fuerzas a la izquierda del PC que venían jugando un papel de dirección en el movimiento de masas.

Para el 28 de julio, día en que la constituyente inició su trabajo, el régimen se había visto forzado a aceptar el regreso de los deportados, a liberar a la mayoría de los prisioneros políticos y a permitir que la prensa independiente reanudara publicación.

En la sesión de apertura de la Asamblea Constituyente, Hugo Blanco, junto con otros diputados obreros, presentó una moción declarando a la Asamblea Constituyente soberana y aboliendo la dictadura militar. Los partidos burgueses, cuyos candidatos habían agitado demagógicamente contra la dictadura militar, sin discusión alguna de la moción votaron contra ella, dejando claro que no se oponían a la junta militar y se limitarían a cumplir con la labor de redactar una nueva constitución.

Mientras tanto las movilizaciones obreras continuaban. El gobierno logró romper la huelga nacional de mineros en septiembre sólo mediante el uso de una feroz represión y la ocupación militar del distrito minero. En octubre y noviembre nuevas luchas estallaron en las que participaron estudiantes, empleados públicos, bancarios, trabajadores siderúrgicos, campesinos y otros sectores. Los conflictos se extendieron hasta las inmensas regiones del Amazonas, con huelgas generales en las ciudades de Iquitos y Pucallpa. Para mediados de diciembre los mineros del sur estaban otra vez en huelga y había una presión incrementada sobre la dirección estalinista de la principal central obrera, la Confederación General de Trabajadores para que llamara a una huelga general indefinida. A mediados de diciembre, la dirección de la CGTP declaró un paro nacional para el 9, 10 y 11 de enero.

Formas independientes de organización (conocidas como las Asambleas Populares o Frentes de Defensa del Pueblo) están creciendo cada vez más a través de Perú en el curso de las luchas. Estos organismos se basan en los sindicatos, pero se extienden más allá de ellos logrando la participación

de organizaciones campesinas y de los pobladores, grupos estudiantiles, asociaciones de padres de familia y partidos políticos. Estas organizaciones se podrían desarrollar en órganos de poder político obrero y campesino en las etapas futuras de la lucha contra la dictadura. Los trotskistas en Perú están tratando de popularizar estas asambleas y en algunas áreas han jugado un papel importante en organizarlas.

Mientras que el Partido Comunista (Unidad) sigue controlando el aparato de la CGTP, su influencia en las bases de los trabajadores está disminuyendo. Fuerzas trotskistas o centristas están jugando un papel de dirección entre los mineros, los trabajadores siderúrgicos, los maestros y campesinos y están ganando influencia en muchos otros sindicatos y organizaciones populares.

Los esfuerzos de la clase dominante de impedir la consolidación de una dirección revolucionaria hasta ahora no han dado resultados. A fines de agosto experimentaron con el terrorismo extraoficial —una ola de bombazos y secuestros principalmente contra los trotskistas y llevada a cabo por una tal "Alianza Anticomunista Peruana" (AAP). La prensa independiente casi inmediatamente publicó información que vinculaba a los terroristas del AAP con el aparato de inteligencia militar. Surgieron demandas por un alto al terror, una investigación completa, y castigos a los responsables. El gobierno se negó a comentar al respecto, pero desde entonces nada se ha oído de la supuesta organización.

Después los militares y la ultraderecha desataron una campaña de calumnias contra Hugo Blanco, atacándolo y acusándolo en sus periódicos con todo, desde negarse a mantener a sus hijos hasta de fugarse con dinero recolectado en Suecia para trabajadores peruanos despedidos. Estas calumnias no encontraron eco entre las masas, dada la reputación impecable de Blanco y la serie de escándalos en que estaban involucrados dirigentes del gobierno que salían a luz pública en esos días.

La Asamblea Constituyente, con su mayoría burguesa, bien podría producir una constitución represiva destinada a excluir a la izquierda radical de las elecciones que ocurrirán en 1979 o 1980. Pero la situación ha llegado al punto en que este tiro podría salirles por la culata, ayudando a los trabajadores y campesinos a perder las ilusiones electoralistas que les quedan.

Tampoco los militares están en ninguna posición para desatar una ofensiva abierta contra las masas y sus organizaciones. Los capitalistas han perdido confianza en la habilidad del ejército de administrar al país; además, están divididos entre sí. Al mismo tiempo, las clases medias, bajo el impacto de la crisis económica, están viéndose rápidamente hacia la izquierda.

Batallas aún mayores entre las clases están en el orden del día para Perú en 1979

y las posibilidades para la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera son excelentes. Un paso en esta dirección se dio con la fusión en octubre de cinco grupos trotskistas para fundar el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), en cuyas filas se encuentra Hugo Blanco. El PRT está tratando de continuar avanzando en el proceso de la unificación con los otros dos partidos trotskistas, el PST, y el POMR.²

Ola de huelgas en Brasil

La clase obrera en Brasil resurgió dramáticamente después de una década de silencio en 1978. Una serie de huelgas bien organizadas por trabajadores metalúrgicos en los suburbios industriales de São Paulo golpeó fábrica tras fábrica en mayo y junio hasta incluir a 200 000 trabajadores. Después de negociaciones directas con la patronal —formalmente ilegales— la mayoría de las fábricas obtuvo alzas salariales del 10 al 15 por ciento. El régimen de Geisel permaneció a un lado, quizás recordando la ola de protestas estudiantiles que habían sacudido a Brasil el año pasado como respuesta a los arrestos de ocho estudiantes y trabajadores.

La ola de huelgas continuó de julio a septiembre, obteniendo la participación de decenas de miles de maestros, trabajadores bancarios, doctores, trabajadores del petróleo y otros en ciudades por todo el país. Después, el 30 de octubre, 350 000 trabajadores metalúrgicos pararon sus labores en la propia ciudad de São Paulo, la cual no había sido afectada por las huelgas.

La demanda básica de los trabajadores brasileños es un aumento salarial. Los salarios reales se han visto estancados desde 1969, y antes de 1969 habían descendido considerablemente de los niveles de 1964. Fuertes corrientes opositoras se están desarrollando dentro y fuera de los sindicatos controlados por el gobierno, reivindicando los derechos sindicales, la amnistía general y el fin a la dictadura.

Una de las mayores manifestaciones en Brasil desde 1964 ocurrió el pasado 27 de agosto, cuando 20 000 personas se reunieron en frente de la catedral de São Paulo para protestar el alto costo de la vida. El 7 de julio 5 000 negros protestaron en São Paulo contra la discriminación racial. Fue la primera acción de este tipo desde los años 30.

La creciente oposición al régimen se reflejó, si bien de manera deformada, en las elecciones al impotente congreso el pasado 15 de noviembre. De los 34 millones de votos 5 millones fueron en blanco, y 17 millones fueron para la única oposición legal: el Movimiento Democrático Brasi-

2. PST —Partido Socialista de los Trabajadores; POMR —Partido Obrero Marxista Revolucionario. El PRT y el PST son organizaciones simpatizantes de la Cuarta Internacional; el POMR está afiliado al Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional.

leño (MDB), un partido burgués. El partido del gobierno, ARENA, logró conservar su mayoría en el congreso, mediante extremas manipulaciones electorales.

Banzer fuera; Pinochet en apuros

Los siete años de la dictadura del General Hugo Banzer en Bolivia terminaron en 1978. Banzer tenía planeadas elecciones para julio, las cuales le permitirían instalar a su escogido, el General Juan Pereda, como presidente. Pero en enero una huelga de hambre de 1 300 personas y un paro general de un día llamado por los mineros forzaron a Banzer a declarar una amnistía total y a permitir que sus opositores regresaran al país y participaran en las elecciones.

Aún con un fraude electoral masivo el General Pereda no obtuvo una mayoría clara. El ex presidente Hernán Siles Suazo resultó en segundo lugar encabezando la Unidad Democrática y Popular (UDP), un frente popular respaldado por el Partido Comunista, los estalinistas pro Moscú. Una ola de protestas forzó al tribunal electoral a anular el voto. Fue entonces que Pereda dio un golpe militar y depuso a su patrón Banzer.

Pereda no logró establecer un régimen fuerte y a su vez fue tumbado por el General David Padilla. Durante su breve gobierno Pereda se vio forzado a levantar toda censura de la prensa, anular la Ley de Seguridad Interna y reabrir las universidades.

El General Padilla ha prometido elecciones para el 1 de julio de 1979. Ya ha adquirido el entusiástico apoyo de la UDP de Siles Suazo, la cual movilizó a 50 000 personas el 24 de noviembre en La Paz en saludo a los nuevos gobernantes militares.

Washington se mostró satisfecho con el golpe de Padilla y el llamado a elecciones y ahora espera que Padilla pueda repetir lo hecho por el gobierno de Antonio Guzmán en la República Dominicana: instalar un régimen democrático burgués con un mínimo de convulsiones sociales.

Sin embargo, es posible que los trabajadores bolivianos trastornen este plan del Departamento de Estado. Y aún cuando no están tan bien organizados como sus compañeros bolivianos, los trabajadores dominicanos pueden tener grandes sorpresas para Guzmán. Ambos países sufren crisis económicas y los trabajadores presionarán para recuperar lo que perdieron bajo Banzer y Balaguer.

En Chile el General Augusto Pinochet se está enfrentando a una seria erosión de su régimen debido a las revelaciones que vinculan a altos oficiales de la policía secreta con el asesinato en Washington en 1976 del dirigente opositor Orlando Letelier. El gobierno de Estados Unidos ha acusado al General Manuel Contreras, exdirector del DINA y a otros dos oficiales de la inteligencia chilena de asesinato —caso ejemplar para Pinochet y otros dictadores de la impropiiedad de extender las

campañas de terror al suelo norteamericano.

Miles de mineros chilenos en Chuquicamata boicotearon los comedores de la empresa demandando alzas salariales. La mano dura del gobierno y la combatividad obrera forzaron a algunos dirigentes sindicales partidarios del gobierno a protestar en contra de la política económica de Pinochet.

El dictador argentino General Jorge Rafael Videla desató una histeria de guerra a raíz de un conflicto fronterizo con Chile, para así desviar la atención pública del creciente desempleo, la tasa de inflación de 160 por ciento y el fracaso de las promesas del gobierno militar de llevar a cabo la prometida "reorganización nacional". Aunque dirigentes sindicales apoyaron la campaña de Videla, hubieron luchas obreras de gran importancia: una prohibición de un mes de duración, del trabajo de horas extras por los empleados de los muelles en julio y agosto, y una huelga de los ferroviarios en noviembre.

Sintiendo la presión de una creciente campaña por la amnistía, el presidente de México, José López Portillo, reconoció en septiembre que su régimen tiene presos políticos. Decretó una amnistía limitada y condicionada pero no tomó ninguna medida para desbandar la Brigada Blanca o los otros grupos paramilitares de este tipo.

Las concesiones de López Portillo no detuvieron a los activistas del movimiento por los derechos humanos. El 2 de octubre 100 000 personas se manifestaron en la ciudad de México en conmemoración de las víctimas de la Masacre de Tlatelolco en 1968 y exigiendo libertad para todos los prisioneros políticos y la presentación de los centenares de "desaparecidos".

El nombre del socialista mexicano Héctor Marroquín apareció en la lista de exiliados amnistiados por el gobierno en noviembre. Pero los cargos criminales contra Marroquín en el estado de Nuevo León continúan de pie. Por esto prosigue la campaña en favor de asilo político para Marroquín en Estados Unidos.

Un movimiento contra la represión también está avanzando en Colombia, girando en torno al repudio del represivo Estatuto de Seguridad que decretó Julio César Turbay Ayala en agosto, poco después de ser instalado como presidente.

'Diálogo' entre cubanos preocupa a Carter

Fidel Castro dio pasos en 1978 para entablar un "diálogo" con los cubanos en el exterior. Aunque en el pasado la mayoría de los exiliados han sido hostiles hacia la revolución cubana, en años recientes un sentimiento de simpatía hacia Cuba se ha venido desarrollando. Para alentar este proceso, Castro entabló conversaciones con delegaciones de exiliados, comenzando en septiembre. El 21 de noviembre Castro anunció que su gobierno excarcelaría a 3000 cubanos todavía presos por actos contrarrevolucionarios, casi todos los presos políticos en Cuba.

La única condición que Castro impuso para la excarcelación de los presos fue que Estados Unidos aceptara a aquellos que desearan emigrar a este país. Castro se refirió a la "obligación moral" de Washington de admitir a aquellos que envió a librar ataques contra Cuba.

La administración Carter respondió tratando de trastornar las nuevas relaciones del gobierno cubano con los exiliados y buscando nuevos pretextos para atacar a Cuba. Fabricaron un cuento sobre aviones

soviéticos con armas nucleares, reanudaron los vuelos espías y llevaron a cabo "maniobras navales" a ochenta kilómetros de la costa cubana.

Tratando de explicar por qué el Departamento de Justicia yanqui se estaba demostrando tanto en "investigar" a los prisioneros que deseaban emigrar a Estados Unidos, dijo John Russel, portavoz del gobierno norteamericano: "No queremos que una manada de chulos y putas vengan aquí". Si esto no fue un comentario netamente racista, por lo menos confesó tardíamente la clase de gente que la CIA recluta para sus operaciones.

La actitud de Washington ha servido para desenmascarar la hipocresía de su retórica sobre los derechos humanos, permitiendo que el gobierno cubano cobre prestigio entre los exiliados. El 21 de noviembre Castro dijo en una conferencia de prensa que las amenazas del gobierno de Estados Unidos "no afectarían en lo más mínimo nuestro programa de diálogo con los representantes de la comunidad cubana en el exterior como tampoco en lo referente a la excarcelación de los presos".

Al mismo tiempo se refirió al asunto de los aviones soviéticos como una farsa y una "seudocrisis".

"Lo que se debería preguntar", dijo, "es si nosotros no estamos preocupados por el hecho de que Estados Unidos tiene centenares de B-52, miles de aviones estratégicos y bombarderos y decenas de miles de bombas nucleares". Concluyó reiterando que el fin al embargo económico es una precondition para el mejoramiento en las relaciones entre los dos países. Un creciente número de cubanos en Estados Unidos también está planteando esta demanda. □

Tras la caída de Pol Pot

Un análisis marxista de la guerra en Camboya

Por Fred Feldman

En una veloz ofensiva militar, 100 000 tropas vietnamitas junto con 20 000 insurgentes camboyanos capturaron la mayor parte de la región oriental de Camboya durante este mes, tomando la capital de Pnompenh el 7 de enero. Continuando su ofensiva al occidente de Pnompenh, las fuerzas vietnamitas y camboyanas se dirigieron hacia la frontera entre Camboya y Tailandia.

La invasión derrocó al régimen de Pol Pot, cuyo gobierno venía gobernando a Camboya desde el colapso en abril de 1975 de la dictadura de Lon Nol, quien era apoyado por Estados Unidos. El nuevo gabinete en Camboya está formado por elementos del Frente Unido de Salvación de Kampuchea (FUNSK), el cual fue formado el 3 de diciembre con el apoyo de

Vietnam. La mayor parte de los nuevos funcionarios son antiguos partidarios del régimen camboyano que huyeron a Vietnam, aparentemente después de intentar un levantamiento contra Pol Pot en mayo de 1978.

Heng Samrin, un excomandante militar bajo Pol Pot, fue nombrado presidente del Consejo Revolucionario Popular de Camboya.

Según el *New York Times* del 8 de enero, el nuevo régimen prometió aminorar la brutal represión que causó severos daños en Camboya bajo Pol Pot: "El frente se comprometió a permitir la reunificación de familias y su regreso a sus ciudades de origen. Se les informó a los ex habitantes de las ciudades . . . que podrían regresar 'cuando la situación de todo el país lo permita'. El frente prometió libertad de religión y la construcción o renovación de los

templos que han sido destruidos. . . .

"El frente prometió también proveer a la población con servicios médicos generales, los cuales han sido virtualmente inexistentes desde 1975, y construir escuelas para todos los niños de siete a diez años de edad. Las escuelas también desaparecieron casi totalmente durante el régimen de Pol Pot".

El frente también prometió "abolir el matrimonio forzado y fomentar el libre albedrío en el matrimonio" así como "establecer la jornada de ocho horas con paga según el trabajo".

El programa de once puntos del FUNSK no hacía mención alguna del socialismo como una meta, sin embargo una declaración anterior proponía "un estado democrático independiente avanzando hacia el socialismo". No se indicaba cuáles serían las formas de propiedad que serían insti-

tuidas por el nuevo régimen.

A medida que el gobierno de Pol Pot vio que su derrota se aproximaba rápidamente, exigió que interviniera el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Pol Pot llama a la ONU

Al momento en que Pnompenh era capturada, el príncipe camboyano Norodom Sihanouk fue liberado de lo que él calificó como una detención domiciliar que le había impuesto el régimen de Pol Pot, y fue enviado a Nueva York vía Pekín para representar a ese régimen ante la ONU.

Sihanouk fue el rey de Camboya durante los últimos años del dominio francés. Fue el jefe de estado neocolonial en el país de 1955 a 1970, cuando fue derrocado por un golpe de estado apoyado por la CIA porque quiso mantenerse neutral ante la guerra de Vietnam. Sihanouk fue el líder titular de las fuerzas rebeldes del Khmer Rouge durante la guerra civil que siguió al golpe y después de la caída de Lon Nol sirvió brevemente en calidad de jefe de estado.

"Espero que Estados Unidos y el gran pueblo norteamericano nos ayuden a expulsar a los vietnamitas de Camboya", declaró Sihanouk el 8 de enero en una conferencia de prensa en Pekín antes de partir hacia la ONU. Llamó a la ONU a que condenara a Vietnam y que expulsara a ese país de las Naciones Unidas.

En los días que precedieron la caída de Pnompenh, Washington apoyó los llamados del régimen de Pol Pot a un debate en la ONU sobre Camboya. Funcionarios norteamericanos denunciaron la "agresión" vietnamita e incluso apoyaron solapadamente a Pol Pot.

"No nos gusta el régimen de Pol Pot", dijo Robert Oakley, asistente al subsecretario de asuntos de Asia Oriental, "sin embargo no estamos seguros de que algún otro régimen sería mejor para el pueblo de Camboya". Tras el apoyo hasta la muerte que brindó Carter al sha de Irán, la posición de la Casa Blanca en este caso ilustra aún más la hipocresía de la retórica de Carter sobre los derechos humanos.

Algunas fuentes en el Departamento de Estado incluso jugaron inicialmente con la idea de apoyar a Sihanouk y Pol Pot en una guerra de guerrillas contra el nuevo régimen. Pero cuando quedó claro que los avances camboyano-vietnamitas no encontraban ninguna resistencia a gran escala, tales ideas fueron abandonadas.

Para mediados de la semana, Washington subrayaba que sus denuncias contra Vietnam no se deberían interpretar como apoyo al caduco régimen de Pol Pot.

El trasfondo de la alineación de fuerzas

¿Qué es lo que explica la alineación de fuerzas pro imperialistas contra Vietnam en lo que es comúnmente presentado como un conflicto entre dos regímenes "comunistas"? Las lágrimas de cocodrilo que derraman los funcionarios norteamericanos por las violaciones de la "independencia y

soberanía" camboyano no dicen nada. La clase dominante norteamericana no dudó en invadir Camboya en mayo de 1970, desatando una guerra que les costó la vida a centenares de miles de camboyanos.

Y ¿por qué se ha arriesgado el gobierno de Vietnam, que desea desesperadamente la "coexistencia pacífica" con los regímenes capitalistas de Estados Unidos y del sudeste asiático, a arrasar un gobierno vecino? ¿Es cierto que han emprendido un proyecto de conquistas imperialistas, como acusan Estados Unidos y los representantes pro chinos?

La realidad es que los gobernantes vietnamitas no actuaron motivados por ambi-



Pol Pot

ciones imperialistas ni por un deseo de extender la revolución socialista más allá de sus fronteras. Su objetivo era bastante limitado: defender las fronteras vietnamitas de un círculo cada día más cerrado de enemigos militares. Su gran temor era el surgimiento de un gobierno anti-vietnamita en Camboya con vínculos estrechos a Pekín y con crecientes posibilidades de tener lazos con el imperialismo, incluso de tipo militar.

Por la misma razón, Vietnam tiene 25 000 tropas en Laos, donde el gobierno formado en diciembre de 1975 por los rebeldes del Pathet Lao está combatiendo a guerrillas contrarrevolucionarias entrenadas en años anteriores por la CIA que ahora reciben el apoyo del régimen de Tailandia.

Vietnam también se ha visto forzado a desplegar más de 170 000 tropas a lo largo de la frontera norte con China, que fue el

partidario más firme de Camboya en la guerra.

Por otra parte, el cerco militar y el bloqueo económico y diplomático del imperialismo estadounidense contra Vietnam sigue en pie.

Bajo todas estas circunstancias, los dirigentes estalinistas de Vietnam se sintieron presionados a actuar contra el contrincante que era al mismo tiempo el más vulnerable políticamente y el más activo militarmente, el régimen camboyano encabezado por Pol Pot. Creyeron que era necesario golpear rápida y masivamente, antes de que Estados Unidos pudiera tomar ventaja de la situación y comenzara a forjar lazos con Pol Pot.

Lo que preocupa a Carter

Las intenciones de los dirigentes vietnamitas en relación a Camboya eran defensivas, no revolucionarias. Sin embargo los imperialistas están preocupados en gran parte debido a su temor de que una victoria para Vietnam y sus aliados camboyanos resultará en la extensión de la revolución socialista a Camboya. Temen que esto podría ayudar a desestabilizar el dominio capitalista en Tailandia, en donde el descontento popular contra la dictadura militar es extenso y en donde las guerrillas rebeldes continúan activas.

La oposición a los avances de la revolución social en el sur de Vietnam y contra su extensión a otras partes del sudeste de Asia han sido los factores fundamentales que explican la alianza entre China y Estados Unidos contra Vietnam que ha surgido en el curso del último año.

Las diferencias en el carácter social de los regímenes en Vietnam y Camboya son la clave del alineamiento de las fuerzas en la guerra reciente. Tanto las fuerzas de liberación de Vietnam como las de Camboya se enfrentaron a inmensos problemas en el período posterior a sus victorias militares contra el imperialismo estadounidense en la primavera de 1975. Las invasiones y los bombardeos imperialistas habían destruido las áreas rurales, matado y lisiado a millones de personas y atiborrado las ciudades de refugiados.

Pero los gobiernos de Vietnam y Camboya trataron de solucionar estos problemas de manera diferente.

Después de tres años de demora en los que esperaban llegar a un arreglo con los imperialistas y los capitalistas autóctonos, los dirigentes de Vietnam actuaron decididamente y a partir de marzo de 1978 comenzaron a arrasar con el capitalismo por todo Vietnam del Sur y a integrar la economía del sur con la del estado obrero burocratizado que había existido en el norte del país por dos décadas.

Las medidas revolucionarias que fueron introducidas en el sur incluyeron: la nacionalización de 30 000 empresas, la expropiación de bienes acaparados y la introducción de una moneda uniforme para todo el país. Las medidas anticapitalistas conti-

nuaron, siendo las más importantes la nacionalización de toda la maquinaria pesada para la agricultura y nuevos repartos de tierra con el fin de fomentar la agricultura colectiva, en diciembre.

Para llevar a cabo estas medidas el régimen organizó movilizaciones de trabajadores y de jóvenes en Ciudad Ho Chi Minh (antiguamente Saigón), el centro de la mayor parte de las fuerzas capitalistas restantes. Estas movilizaciones fueron controladas firmemente por la casta burocrática que domina Vietnam y que excluye a las masas del debate político y del proceso de toma de decisiones.

Como producto de estas acciones se estableció en todo Vietnam un estado obrero basado en la expropiación de los capitalistas y la nacionalización y planificación de la economía. Como en la Unión Soviética y en China, la totalidad de las posibilidades productivas de esta estructura económica progresista se ven limitadas por el dominio antidemocrático de una casta burocrática privilegiada.

Camboya emprendió otro camino

Desde el día mismo en que tomó Pnompenh, el Khmer Rouge emprendió un camino diferente que eliminó la posibilidad de usar el poder de las masas para crear un sistema social más avanzado.

El nuevo régimen no sólo se negó a movilizar a la población urbana, sino que la trató como a un enemigo mortal. Las masas urbanas de Camboya fueron inmediatamente obligadas a irse al campo, donde fueron dispersadas en campos de trabajo agrícola. La despoblación casi total de las ciudades arrojó a la sociedad entera hacia atrás, apartándola del proceso que ha ocurrido en Vietnam en el curso del último año.

Amplios sectores del campesinado camboyano también se vieron forzados a abandonar sus hogares y a trasladarse a supuestas comunas en lugares remotos del país.

Esta política tuvo un impacto extremo en la vida social de la sociedad camboyana. Se abolió toda la educación superior y gran parte de la educación primaria. La literatura y casi todas las actividades culturales se esfumaron. La libertad de religión fue suprimida.

El trabajo infantil fue implementado universalmente, se alargaron las horas de trabajo y se impuso una semana laboral de siete días.

La única manera de mantener tal régimen era mediante la más extensa supresión de todas las libertades democráticas, incluso según la norma estalinista. La vida de cada ciudadano era controlada hasta en los detalles más pequeños por el gobierno. Una igualdad de miseria fue impuesta a la gran mayoría de una población que ya era pobre.

Olas de refugiados huyeron del país como resultado de esta política.

Pese a que el nuevo régimen agrario

aparentaba ser un rompimiento brusco con el pasado neocolonial, en realidad se alejó de la única vía para el progreso de la sociedad camboyana, o sea el establecimiento de un gobierno obrero y campesino y la institución de un estado obrero.

El régimen trató de lograr cierta semblanza de tener una base de apoyo popular, presentándose como el defensor más fanático de los derechos nacionales de los khmer, quienes son la mayoría étnica del país. Tales sentimientos se habían agudizado tras decenios de dominio imperialista.

Conflicto fronterizo

El chovinismo contra las minorías étnicas vietnamita e hindú que viven en Camboya fue fomentado, y casi desde el día en que Pol Pot asumió el poder se dieron violentos conflictos fronterizos con Vietnam y Tailandia.

Particularmente en su conflicto con Vietnam, Camboya contó con el apoyo de los burócratas estalinistas chinos. Durante dos años pareció que los camboyanos llevaban la ofensiva en estos combates fronterizos. Observadores independientes a quienes el gobierno de Vietnam mostró las regiones de la frontera estuvieron convencidos de que Camboya había iniciado muchos de los conflictos.

El gobierno de Camboya no permitió visitas de reporteros a las regiones fronterizas dentro de su territorio.

Sin embargo, a fines de 1977 el régimen vietnamita comenzó a contratar con sus fuerzas militares superiores. Camboya rompió relaciones diplomáticas y Vietnam revirtió su política de devolver los refugiados camboyanos a las garras del gobierno de Pol Pot. En poco tiempo habían 150 000 refugiados camboyanos en Vietnam y los gobernantes vietnamitas comenzaron a desarrollar una base de apoyo entre los refugiados, así como entre estalinistas disidentes en el oriente de Camboya, región en donde se habían forjado estrechas relaciones con Vietnam en el curso de la lucha de liberación.

Conflicto China-Vietnam

El fuerte apoyo de los burócratas chinos a Camboya surge de la hostilidad del régimen de Pekín hacia la revolución vietnamita, la cual considera un obstáculo a la estabilidad en la región y para una alianza con los imperialistas estadounidenses.

Los estalinistas chinos trataron de convencer a la dirección vietnamita de no derrocar al régimen de Thieu en 1975, y el derrocamiento del capitalismo en Vietnam del Sur en 1978 causó gran indignación por parte de los sucesores de Mao. Se valieron del hecho de que la mayoría de los comerciantes y capitalistas en el sur eran de origen chino para calificar a las medidas revolucionarias como racistas.

El éxodo causado por las expropiaciones se ha convertido en el aspecto central de una campaña propagandística sino-estadunidense contra la revolución vietna-

mita. Los refugiados que huyen de Vietnam, de los cuales cerca del 85 por ciento son de origen chino, son presentados como la prueba contundente de los males que surgen del derrocamiento del capitalismo, pese a que representan solamente un porcentaje pequeño de los 50 millones de vietnamitas.

Las amenazas de China y las dificultades en la frontera obligaron a Vietnam a virar bruscamente hacia los gobernantes soviéticos. Vietnam fortaleció su posición económica y militarmente al unirse a Comecon, la unidad económica del bloque soviético, y al firmar en noviembre un pacto de defensa y ayuda mutua con la URSS.

La hostilidad de los imperialistas hacia Vietnam, que no ha disminuido desde la caída del gobierno títere de Thieu, se intensificó.

Antes de que la revolución social en Vietnam del Sur alcanzara un punto de cambio cualitativo, la clase dominante en Estados Unidos utilizaba al régimen de Camboya como blanco de su retórica santurrón sobre los derechos humanos. Carter se lamentó que Camboya era el "peor violador de los derechos humanos en el mundo actual".

Pero después del derrocamiento del capitalismo en el sur de Vietnam, los imperialistas comenzaron a ver la dictadura en Camboya a través de una óptica diferente, como una posible barrera para impedir la extensión de la revolución social vietnamita y como una fuerza militar para hostigar al estado obrero vietnamita.

El régimen de Camboya comenzó a acudir a los imperialistas y sus aliados neocoloniales en busca de ayuda contra la creciente oposición interna y contra los ataques y las represalias militares de Vietnam que eran cada día más fuertes. Los chinos no se opusieron a esto, ya que ellos no estaban dispuestos a incrementar notablemente sus gastos para ayuda y consejeros militares, y además estaban cortejando a los imperialistas.

En el curso del año pasado, el régimen de Pol Pot comenzó a dar más atención a ensanchar estas relaciones. En octubre invitó a Kurt Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, a que visitara el país.

También comenzó a permitir la entrada de corresponsales extranjeros al país, entre ellos periodistas del *Washington Post* y del *St. Louis Post Dispatch*, quienes visitaron Camboya en diciembre. El tono de los informes de estos últimos fue "objetivo" y hasta amistoso. Expresaron dudas sobre las mentiras aparecidas en la prensa norteamericana en cuanto a los millones de ejecuciones y la hambruna masiva. Pero aún así no pudieron evitar presentar a la sociedad camboyana como una de las más totalitarias en el mundo.

Un reportero se quedó pasmado cuando un funcionario camboyano le dio un "Informe Negro" de noventa y cuatro páginas

sobre la "agresión vietnamita", el cual denunciaba a Vietnam por haber usado a Camboya como un refugio durante la guerra estadounidense contra Vietnam. El tono de esas acusaciones indica un cambio de parte del gobierno de Camboya, tomando ciertos aspectos de la posición de Estados Unidos respecto a la guerra.

El régimen también estableció relaciones diplomáticas y comerciales con Tailandia, Singapur, Malasia e Indonesia. Y mientras que las tensiones fronterizas con Tailandia parecían haber disminuido, comenzaron nuevos incidentes en la frontera de Camboya con el sur de Laos, el cual tiene relaciones estrechas con Vietnam.

Además, Tailandia permitió que China cruzara su espacio aéreo para llevar armas y abastecimiento a Camboya en el conflicto con Vietnam.

Las potencias imperialistas tomaron nota de estas iniciativas. Australia dio pasos para el establecimiento de relaciones diplomáticas con Camboya. Según el *Far Eastern Economic Review* del 10 de noviembre, el gobierno australiano consideraba que "es esencial preservar a Camboya como una barrera independiente entre Tailandia, que no es comunista, y Vietnam, que lo es".

La citada revista informó sobre un creciente interés por parte de los japoneses en ayudar a Camboya:

"Tras los deseos de Japón de ayudar a Camboya está también el deseo de ver que sea este país económicamente viable. Analistas en Bangkok creen que los estados de [la alianza] ASEAN también consideran que cualquier régimen en Pnompenh es preferible a uno sometido a Hanoi".

Vietnam, aislado

Mientras que las ofertas de colaboración por parte de Camboya recibían una respuesta denotando interés, las de los gobernantes vietnamitas eran ignoradas. Vietnam accedió a ayudar en la identificación de los cadáveres de los soldados norteamericanos desaparecidos en la guerra y retiró sus demandas de indemnificaciones como precondition para el establecimiento de relaciones diplomáticas. Sin embargo no recibieron respuesta.

En septiembre y octubre Pham Van Dong, el primer ministro de Vietnam visitó las Filipinas, Malasia, Tailandia, Singapur y otros países de la región. Dio pruebas contundentes de que los gobernantes vietnamitas estaban dispuestos a oponerse a las luchas revolucionarias en la región a cambio de que los regímenes neocoloniales garantizaran la seguridad de Vietnam y establecieran plenas relaciones económicas.

Ninguna de estas concesiones bastaron para satisfacer a los satélites de Washington en la región.

El *Far Eastern Economic Review* del 29 de diciembre aseveró que Nguyen Duy Trinh, ministro de relaciones exteriores de Vietnam, "reveló en Tokio que Estados

Unidos ahora está planteando tres nuevos puntos antes de permitir la normalización de relaciones: los vínculos de Vietnam con la Unión Soviética, sus conflictos con Camboya y los refugiados vietnamitas. . . .

"El factor más importante parece ser la creciente tendencia de Washington de inclinarse hacia el aguerrido régimen de Pol Pot en Camboya. . . . Frente al creciente peligro para Pnompenh por parte de los vietnamitas y los insurgentes del Khmer que Hanoi apoya, parece que Washington está dispuesto a dar más importancia a la geopolítica que a los derechos humanos".

En estas circunstancias, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y China y la creciente hostilidad de ambos hacia Vietnam bien podría haber contribuido a convencer a Hanoi sobre la necesidad de usar acciones decisivas para romper la red militar y diplomática que los envolvía cada vez más. El demorarse presentaría el problema de que las "inclinaciones" de Estados Unidos hacia Camboya podrían convertirse en ayuda directa a Pol Pot, que habría que añadirse a la importante ayuda que el gobernante camboyano ya recibía de Pekín.

Los dirigentes vietnamitas llevaron a cabo el derrocamiento de Pol Pot en defensa de sus intereses como una capa burocrática privilegiada. En este caso el hacerlo requería la defensa militar del estado obrero del que se alimenta esta casta parasítica.

Crímenes del estalinismo

Los hechos en Indochina demuestran los efectos criminales del estalinismo. El régimen camboyano llevó los conceptos estalinistas de dominio totalitario, odio hacia la clase obrera y chovinismo nacionalista hasta el punto de bloquear totalmente la revolución socialista, reemplazándola con un grotesco autoritarismo basado en la fuerza de trabajo de un campesinado militarizado.

La criminal alianza del régimen de Pekín con el imperialismo estadounidense, sus ataques contra Vietnam y su apoyo a la tiranía camboyana han golpeado salvajemente a la revolución mundial. Esto aumenta el aislamiento del estado obrero chino respecto a sus verdaderos aliados y defensores, los oprimidos de todo el mundo.

Por otra parte, el curso nacionalista que sigue la dirección vietnamita no es cualitativamente mejor. A cambio de acuerdos diplomáticos y económicos, han declarado su disposición a enfrentarse contra las luchas revolucionarias en otras partes del mundo, todo en el nombre de la "coexistencia pacífica".

Aunque el nuevo gobierno en Pnompenh haya prometido poner fin a ciertos de los aspectos más grotescos y represivos del régimen de Pol Pot, no va a instaurar la democracia obrera y campesina en Camboya.

Nada indica, por ejemplo, que las masas de Camboya tendrán más voz en la selección de su gobierno que la que tienen las masas de Vietnam.

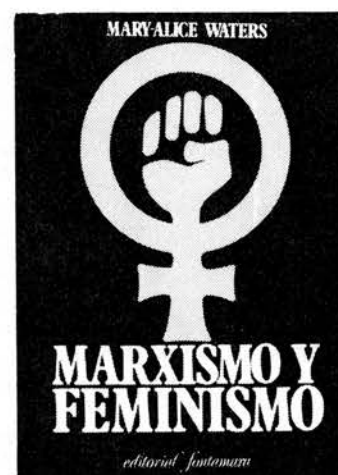
Tampoco se puede contar con que los estalinistas de Vietnam, quienes ahora tienen supremacía militar en Camboya, respeten los derechos nacionales del pueblo khmer, incluso el derecho a la autodeterminación.

El pueblo de Camboya se ve frente a una larga y difícil lucha por las libertades democráticas y por el socialismo, lucha en la cual el derrocamiento de Pol Pot no fue más que un paso necesario. Sus luchas en el futuro estarán estrechamente ligadas con las batallas de los obreros y campesinos de Vietnam por reemplazar la casta burocrática en el poder por un régimen de genuina democracia proletaria.

¡No a la intervención imperialista!

Los trabajadores, campesinos y todos los oprimidos en Estados Unidos deben oponerse a las demandas de que las Naciones Unidas intervengan en Camboya. Tal intervención, la cual es poco probable dada la presente relación de fuerzas en Indochina y a escala mundial, sería sólo una débil excusa para una intervención imperialista de Estados Unidos. La clase dominante estadounidense usó las ONU para encubrir su intervención contrarrevolucionaria durante la guerra en Korea en los años cincuenta, y después contra las fuerzas nacionalistas en el Congo.

También nos debemos oponer a los intentos de usar a Camboya como un pretexto para apretar el cerco militar, el boicot diplomático y el bloqueo económico de Vietnam. La clase dominante estadounidense, la que fue la causante de tanta muerte y destrucción en Indochina, debe proveer ayuda masiva para la reconstrucción de Vietnam, Laos y Camboya, sin condición alguna. □



Pídelo a: Pathfinder Press, 410 West St., N.Y., N.Y. 10014. US\$2.95 + 50c por envío.

La revolución iraní sacude al Medio Oriente

Carter prepara la opinión pública para una intervención militar

Por David Frankel

Desde Israel y Sudáfrica —ambos dependientes del petróleo iraní— hasta Turquía, Paquistán y Arabia Saudita, las clases dominantes del Medio Oriente están sintiendo las repercusiones de la revolución iraní.

“La estructura entera de la influencia de Estados Unidos en la estratégica región petrolera del Golfo Pérsico se encuentra al borde del colapso”, declaró Dennis Mullin en la edición del 8 de enero de *U.S. News and World Report*.

La frustración en los gobernantes de Estados Unidos y el terror a que la revolución iraní se extienda han resultado en nuevos intentos de preparar la opinión pública norteamericana para el uso del ejército norteamericano en la región.

La decisión del gobierno de Carter de acercar el portaviones *Constellation* al Golfo Pérsico ha sido la amenaza más abierta, pero de ninguna manera la única.

Trabajadores árabes observan

Arabia Saudita es probablemente el más vulnerable de los regímenes con apoyo norteamericano en la región. Con una de las pocas monarquías absolutas que quedan en el mundo de hoy, el régimen saudí rige un país donde la estabilidad aparente es solamente una máscara para contradicciones sociales muy similares a las que ahora han explotado en Irán.

Ciertamente los trabajadores árabes están siguiendo atentamente la lucha de sus hermanas y hermanos al otro lado del golfo.

Como la mayoría de los trabajadores del petróleo que están en huelga son parte de la minoría árabe en Irán, el idioma no es ningún obstáculo.

“La sociedad feudal de Arabia Saudita parecería ser en muchos sentidos más susceptible a cambios radicales que la iraní”, se quejan los editores del *Christian Science Monitor* el 29 de diciembre.

El mejor conocido semanario financiero británico, *The Economist*, propuso su solución en un editorial en la edición del 16 al 22 de diciembre:

“Paradójicamente, mientras peor le vaya al sha, más fácil será para una administración norteamericana vencer al Congreso norteamericano de la necesidad de reforzar con tropas norteamericanas la débil presencia británica en el margen occidental del Golfo Pérsico. También será más fácil para Estados Unidos y sus aliados ser absolutamente claros, en sus pensamientos como en sus acciones, que Arabia Saudita es absolutamente esencial

para el Occidente”.

Más hacia el norte, los levantamientos en Irán han ayudado a desestabilizar aún más la situación en Turquía, donde la crisis económica mundial ya ha tenido un gran impacto. Temiendo que los eventos en Irán inspiraran a las masas, terroristas de derecha lanzaron una masacre en contra de los musulmanes chiítas en Kahraman Maras el 22 de diciembre. (En Irán dirigentes religiosos chiítas han jugado un papel importante en la rebelión contra el sha.)

Inspiración para los Kurdos

En Turquía, así como en Líbano, hay una tendencia a que las divisiones políticas sigan las líneas de divisiones religiosas. Pero uno de los factores principales en la situación turca es la existencia de una numerosa minoría kurda. Se calcula que hay hasta 8 millones de kurdos en Turquía —el 20 por ciento de la población— y la mayoría de ellos son chiítas.

Los kurdos son una nacionalidad oprimida con una larga historia de lucha por su independencia. En Turquía ocurrieron rebeliones kurdas en 1925-26, en 1930 y en 1937. Es ilegal publicar materiales en el lenguaje kurdo o enseñarlo en las escuelas turcas. El mero acto de cantar una canción kurda y poseer un disco con canciones kurdas fueron las bases de un juicio ocurrido en agosto de 1971.

En Irán existe una gran minoría kurda que sufre una opresión nacional similar. El gobierno turco, motivado en parte por miedo de que las gigantescas demostraciones en contra del sha en las ciudades kurdas como Mashad inspiraran a los kurdos en Turquía, se valió de la oportunidad presentada por la masacre de Kahraman Maras para imponer ley marcial en trece provincias.

La revista *Newsweek* reportó el 8 de enero que en “varias provincias kurdas en la frontera turca miembros de la tribu asaltaron bancos y autobuses del gobierno en lo que algunos vieron como el presagio de una incipiente revuelta kurda...”.

El régimen iraquí también ve los eventos en Irán con temor. El gobierno de Bagdad pudo controlar una rebelión kurda en 1975 sólo porque obtuvo la ayuda del sha.

Por otro lado, en la frontera este de Irán el gobierno paquistaní está preocupado de que los fuertes sentimientos separatistas entre las tribus beluchistanas en Irán se extiendan a los beluchistanos en Pakistán.

“Según dicen oficiales del gobierno”, informa Richard Burt en el *New York Times* del 1 de enero, “la tendencia de responder a los levantamientos en Irán

como la posible chispa de crisis regionales aún más profundas ha crecido en días recientes debido al comienzo de la violencia sectaria en Turquía”.

Zbigniew Brzezinski, consejero de Carter en asuntos de seguridad nacional, declaró recientemente: “el arco de inestabilidad a lo largo del Océano Índico tiene la potencialidad de producir una crisis tan profunda como la de Europa Occidental a fines de los años 40”.

Expertos del Pentágono, explica Burt, están instándole a Washington que responda a la crisis mediante “un rol militar mayor de las fuerzas armadas norteamericanas en la región, incluyendo un aumento en la presencia naval y el despliegue de fuerzas terrestres y aéreas especiales para combate en el área”.

Algo similar señaló Joseph Harsch en el *Christian Science Monitor* del 2 de enero. Harsch dice que la preservación de la dominación norteamericana en el Medio Oriente “podría requerir una actuación más directa y positiva que la que Washington ha querido contemplar desde que su intervención en Vietnam terminó en la ignominia”.

Burt reporta que oficiales en la Casa Blanca están arrepentidos de no haber apoyado al gobierno somalí más abiertamente durante su ataque a la revolución etíope en 1977 y 1978. Crean que de haberlo hecho, estarían ahora en mejor posición para intervenir en Irán.

Hasta ahora, el legado político de la guerra en Vietnam y el tamaño masivo y la fuerza del levantamiento en Irán han prevenido cualquier aventura militar de la administración Carter. Pero esto puede cambiar, particularmente si la revolución iraní comienza a extenderse hacia Arabia Saudita.

Según Burt “analistas del Departamento de Estado afirman que Israel, con sus eficientes fuerzas armadas, ha adquirido una importancia estratégica aún mayor” como resultado de la revolución iraní.

Baluartes contrarrevolucionarios

Antes de su brusco despertar, el sha había proclamado que su gobierno actuaría como un baluarte contrarrevolucionario en el área del Golfo Pérsico. Pero un país semicolonial como Irán, a pesar del enorme arsenal proveniente de Estados Unidos, carecía de la estabilidad social necesaria para actuar como pilar de apoyo a los intereses imperialistas de la región.

Por la misma razón, es limitado el grado en que Washington puede confiar en los gobiernos de Egipto o Arabia Saudita.

Israel, sin embargo, es un asunto dife-

rente. Israel está subsidiado por el imperialismo yanqui, no explotado por éste. Su historia como estado colonizante y la estructura imperialista de su economía lo hacen un baluarte contrarrevolucionario de confianza en el Medio Oriente. Este papel de Israel es lo que explica la hostilidad de las masas iraníes hacia el estado sionista. Trabajadores en el aeropuerto Mehrabad en Teherán se rehusaron a dar servicio a aviones israelíes o norteamericanos. Oficinas israelíes en Teherán, así como las norteamericanas y las británicas, han sido blancos de frecuentes manifestaciones, como lo han sido instalaciones norteamericanas y británicas.

Mientras tanto los gobernantes norteamericanos han tratado de justificar sus amenazas de intervención militar con la

excusa de que Moscú se está entrometiendo en Irán. Pero aun David Shipler, representante del *New York Times* en Moscú, admitió en un comunicado del 1 de enero que "el comentario de la prensa soviética ha evadido tomar partido o llamar por la abdicación del sha".

Moscú de espectador

Aunque menciona críticas del sha aparecidas en la prensa soviética, Shipler reporta que el Kremlin, "no ha empezado el tipo de ataque contra el sha que se esperaba si deseara su caída . . .

"Las relaciones entre la Unión Soviética y el sha han sido buenas a través de los años. . . La estabilidad del régimen del sha, y su relativa neutralidad militar han sido bienvenidas por los rusos, quienes

han estado preocupados por la posibilidad de que los trastornos en Irán podrían llevar a este país en direcciones impredecibles".

Por supuesto que un gobierno revolucionario en Moscú estaría haciendo una fuerte campaña en contra del gobierno del sha, y estaría ayudando en todo lo posible la lucha del pueblo iraní. Al hacerlo, también estaría actuando en defensa propia, ya que cualquier presencia militar estadounidense en Irán es un peligro potencial para la Unión Soviética.

Pero en esta ocasión, el enemigo inmediato de Carter, y contra quien quisiera lanzar las fuerzas del Pentágono no es Moscú, sino el pueblo iraní y las masas en otros países del Medio Oriente que puedan inspirarse y rebelarse contra su opresión. □

Grave revés a la liberación de Eritrea

Tropas de la junta etíope toman las principales ciudades

Por David Frankel

Después de una cruenta ofensiva que duró seis meses, tropas etíopes capturaron la ciudad eritrea de Keren el 29 de noviembre. La caída de Keren, la última de las ciudades importantes que quedaba en manos de las fuerzas eritreas de liberación fue el más reciente de una serie de reveses para los luchadores eritreos. Estos se han visto forzados a ceder mucho del territorio que controlaban y a recurrir a ataques guerrilleros.

Un llamado de la Asociación de Ayuda para Eritrea indica el impacto que ha tenido la ofensiva etíope sobre la población eritrea.

"Bombardeos de artillería pesada y tanques a gran escala han infligido inmensas bajas y destrucción de propiedad", informa la asociación. "En grandes áreas los sembrados han sido quemados totalmente. Cerca de 160 pueblos han sufrido enormes daños y 40 de ellos han sido totalmente destruidos. Hay informes de 5000 muertes o heridos graves, y otros 8000 requieren atención médica. Además de esto, 100000 personas se han visto forzadas a abandonar sus hogares y huir a lugares más seguros en el norte del país".

Una declaración del Frente Popular de Liberación de Eritrea, uno de los dos principales grupos de liberación, acusó a las tropas invasoras etíopes de haber utilizado napalm y bombas de racimo y fosfóricos contra objetivos militares y civiles.

'Aire de Libertad'

Al mismo tiempo la prensa controlada por el gobierno de Etiopía alardea que "el segundo ejército revolucionario les ha permitido a las masas de Eritrea respirar el aire de la libertad" y que "grupos artísticos

han educado a las masas sobre la bancarrota política de los grupos separatistas".

La caída de Keren, alegó el gobierno de Etiopía, "equivale al fin del sueño secesionista eritreo de diecisiete años".

Con esta declaración la junta militar etíope, la cual finge ser marxista revolucionaria, no dejó ninguna duda sobre la continuidad de su política reaccionaria en Eritrea con la del Emperador Haile Selassie.

Eritrea se diferencia religiosa, cultural, lingüística y étnicamente del resto del estado etíope. Antiguamente una colonia italiana, durante la segunda guerra mundial estuvo bajo control británico. Finalmente, en 1952 fue unida a Etiopía como un área federada. Esto último fue una decisión de las Naciones Unidas y no del pueblo de Eritrea.

Selassie anexó formalmente a Eritrea diez años después, pese a las protestas de los habitantes del país. Como producto de esto los eritreos tomaron las armas contra el régimen etíope.

Durante trece años los eritreos libraron una lucha por la autodeterminación. Equipos de contrainsurgencia y ayuda militar yanquis no lograron darle la victoria a Selassie. La decidida resistencia del pueblo eritreo forzó al envejeciente tirano a dedicar más y más tropas y recursos a esta guerra.

Con el tiempo, la guerra en Eritrea ayudó a socavar los cimientos de la monarquía. Agudizó todas las tensiones sociales dentro de Etiopía. El amotinamiento de los cuarteles sitiados en Eritrea fue uno de los factores claves en la revolución que finalmente derrocó a Selassie en 1974.

Una de las reivindicaciones de las mismas tropas de Selassie durante la revolución etíope fue el reconocimiento del dere-

cho de los eritreos a la autodeterminación. Las tropas etíopes estaban hartas de la guerra sucia contra Eritrea.

Pero la junta militar que reemplazó a Selassie —conocida como el dergue— se negó a reconocer el derecho del pueblo eritreo a la autodeterminación, y continuó la guerra contra Eritrea.

Logros eritreos

Sin embargo la revolución etíope, la cual había ocurrido en parte por la lucha eritrea, llevó a rápidas victorias para las fuerzas de liberación. Para principios de 1978 los luchadores eritreos controlaban el 85 por ciento de las áreas rurales del país. Cuarteles etíopes en algunas de las ciudades principales estaban sitiados y la vía entre Asmara, la capital eritrea, y el puerto de Masawa en el Mar Rojo estaban en manos de los rebeldes. En los últimos seis meses, sin embargo, el gobierno etíope recuperó la iniciativa militar.

En su declaración sobre la reciente invasión etíope, el FPLE responsabiliza a la burocracia soviética por las derrotas. El FPLE dice que más de 200 técnicos militares soviéticos ayudaron a planificar y supervisar la ofensiva y que más de 1000 tropas soviéticas, junto con extenso equipo militar soviético, participaron directamente.

Sin embargo el Departamento de Estado norteamericano declaró el 30 de noviembre que no tenía pruebas de intervención militar directa por parte de los soviéticos.

La posición de Moscú

Cualquiera que sea el nivel de la ayuda directa de la Unión Soviética a la ofensiva etíope, el Kremlin ha apoyado pública y entusiastamente los esfuerzos del dergue por aplastar la lucha eritrea.

Durante el reino de Selassie, Moscú había apoyado a las organizaciones eritreas. Sin embargo, una vez establecidas las relaciones con el dergue, la burocracia soviética dio un giro de 180 grados. Acusaron a los luchadores eritreos de ser instrumentos reaccionarios del imperialismo.

Comentando sobre las "grandes victorias" del dergue, el 30 de noviembre *Pravda* (el diario del Partido Comunista soviético) declaró que "la liberación de Keren fue otra gran victoria sobre aquellos que traman contra la revolución etíope".

El FPLE ha llamado a "todos los países, organizaciones e individuos defensores de la paz, la justicia y la libertad a que unan sus voces en repudio contra los bárbaros crímenes cometidos por la Unión Soviética contra el pueblo eritreo".

Golpe contra la revolución etíope

Aunque la campaña militar contra Eritrea —lo mismo que la supresión de las libertades democráticas en toda Etiopía— se ha llevado a cabo en nombre de la revolución etíope, los golpes propinados contra las aspiraciones del pueblo eritreo de hecho perjudican las perspectivas de progreso dentro de la propia Etiopía.

Este revés político y militar de la lucha eritrea —una lucha que contribuyó a la revolución etíope— fortalece a todas las tendencias dentro de Etiopía y dentro del propio dergue que se oponen a la extensión de los logros de la revolución.

La derrota también indudablemente beneficiará al ala más conservadora de la dirección de las organizaciones eritreas. Aumentará la vulnerabilidad de estos dirigentes ante las presiones del imperialismo y los gobiernos árabes reaccionarios tales como el de Arabia Saudita, a quienes los eritreos se han visto forzados a acudir en busca de ayuda militar.

Indudablemente Washington no ha errado en cuanto al carácter de la lucha eritrea. La extensa operación militar etíope contra Eritrea se ha desarrollado sin que se haya escuchado escasamente un susurro del Departamento de Estado norteamericano.

Esta reacción contrasta marcadamente con la actitud de Washington cuando Etiopía, con la ayuda de tropas cubanas, derrotó la invasión lanzada por el régimen somalí en febrero y marzo de 1978. La administración Carter llegó al punto de enviar buques de guerra norteamericanos al Mar Rojo durante esa confrontación.

Aunque los propagandistas capitalistas han derramado algunas lágrimas de cocodrilo por la lucha de Eritrea y han tratado de ganar algunos puntos en base a esta situación, Washington sigue oponiéndose a una Eritrea independiente porque sería un peligro para los intereses imperialistas en la región del cuerno de África.

Una de las acusaciones de los propagandistas de la prensa capitalista ha sido que tropas cubanas han participado en la

lucha en contra de Eritrea. Los cubanos han negado esto y el 30 de noviembre el mismo Departamento de Estado dijo que no tenía ninguna información que indicara que los cubanos participaban directamente en el conflicto.

La diferencia entre la posición política adoptada por Moscú y la de los cubanos sobre Eritrea es clara. En vez de unirse a *Pravda* en alabanza a los avances etíopes, *Granma*, el órgano del Partido Comunista de Cuba, no ha dicho ni una palabra al respecto.

El papel de Cuba

La negativa de enviar tropas y unirse a la campaña propagandística del dergue representa una decisión política del gobierno cubano de diferenciar su política hacia Eritrea de la de los gobiernos soviético y etíope.

En contraste, el invierno pasado durante el ataque somalí impulsado por el imperialismo, Cuba demostró poseer el deseo político y el poderío militar para intervenir de manera decisiva al ver que los logros de la revolución etíope peligraban ante la invasión reaccionaria.

La decisión de tomar una posición dramáticamente diferente hacia Eritrea vino a pesar de las inmensas presiones del Kremlin —para quien la posición cubana es causa de vergüenza política— y del dergue, el cual esperaba adornar su política con el prestigio de la revolución cubana.

Vale la pena tomar en cuenta que mientras que el FPLE atacó duramente el papel de la Unión Soviética, la declaración no dijo nada respecto a Cuba. Este reconocimiento de las diferencias entre Cuba y el Kremlin en cuanto a Eritrea indica que los eritreos desean mantener abiertas las líneas de comunicación con el gobierno revolucionario cubano.

Al mismo tiempo el gobierno cubano no se ha pronunciado claramente a favor del derecho de los eritreos a decidir su futuro, incluso el derecho a la independencia total.

Las declaraciones cubanas han enfati-

zando la ayuda recibida por los eritreos de los regímenes árabes reaccionarios, insinuando que esto ha cambiado el carácter de esta lucha.

Este error está estrechamente ligado a la política incorrecta del gobierno cubano de brindar apoyo público casi incondicional al régimen militar etíope.

Hace unos pocos meses el vice presidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, resumió la posición cubana: "Nosotros apoyamos a los eritreos en su lucha por la autodeterminación desde el tiempo de Haile Selassie. Creemos que tiene que existir una solución política respecto al problema de Eritrea, y que deben haber discusiones entre los eritreos y el gobierno central".

Los deseos por un acuerdo pactado no fueron escuchados en Addis Ababa y Moscú, donde ya se había llegado a la decisión de buscar una victoria militar.

Los reveses en Eritrea afectan no sólo a la revolución etíope, la cual Cuba defendió durante la guerra del Ogadén, sino también a la revolución cubana y los fines antimperialistas que persigue en África. Las consecuencias negativas para Cuba continuarán si esta persiste en su error de no apoyar a los eritreos.

La lucha continúa

No obstante las aseveraciones presuntuosas del dergue, la lucha por la independencia de Eritrea no desaparecerá como consecuencia de las recientes derrotas militares.

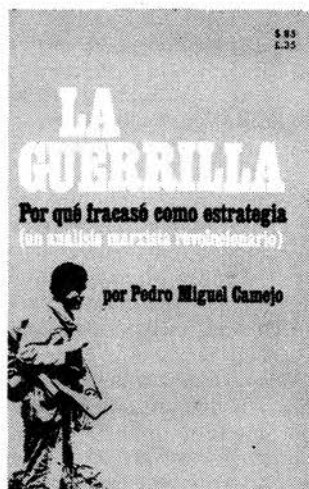
"Nuestra estrategia es de retirarnos a las montañas, donde comenzaremos de nuevo como lo hicimos hace tres años", explicó un dirigente del FPLE.

El pueblo eritreo ha luchado por su independencia durante diecisiete años, y sus deseos de rebelarse no serán aplastados por el ejército del dergue. Pero la reconsolidación del poder del régimen etíope sobre todas las principales ciudades eritreas es un serio revés en la justa lucha de esa nación por la autodeterminación. □

Guerrillismo vs. Leninismo

La Guerrilla: Por Qué Fracasó como Estrategia (Un Análisis Marxista Revolucionario). Por Pedro Miguel Camejo.

Este folleto, escrito por un dirigente del SWP, contrasta la estrategia de la guerra de guerrillas con la de la construcción de un partido leninista de combate. Rústica US\$5 + 25¢ por envío. Pídelo a Pathfinder Press, 410 West St., N.Y. 10014 EUA.



Breves

El reconocimiento de China es una victoria para los trabajadores

El reconocimiento oficial de la República Popular de China por Estados Unidos constituye una importante victoria para la clase obrera y otros sectores oprimidos tanto en Estados Unidos como en China y el resto del mundo.

Este cambio de actitud por parte del gobierno estadounidense indica que éste reconoce que no tiene posibilidades inmediatas de revertir el triunfo de la revolución china, lo cual refleja la creciente debilidad del imperialismo después de la derrota histórica que sufrió en Vietnam.

Desde el punto de vista de la administración Carter, el reconocimiento oficial de China tiene dos ventajas importantes. Una es que colocará a los capitalistas norteamericanos en mejor posición para competir con sus rivales japoneses y europeos en el mercado chino en un momento en que China está expandiendo sus intercambios comerciales con otros países.

El otro aspecto es que la burocracia estalinista que controla el gobierno de China se ha mostrado dispuesta a traicionar movimientos revolucionarios como pago por favores diplomáticos y económicos del imperialismo.

Comité oficial reconoce que hubo complot para asesinar al Dr. King

Por años el gobierno de Estados Unidos ha tratado de socavar la opinión pública generalizada de que agencias del mismo gobierno encubrieron los verdaderos hechos en los asesinatos del dirigente negro Martin Luther King, Jr., y el Presidente John F. Kennedy.

A fines de diciembre un comité de la Cámara de Representantes de Estados Unidos reconoció que "probablemente" hubieron conspiraciones en ambos casos. Anteriormente, todas las investigaciones oficiales insistían que no había "ninguna evidencia" de conspiración.

El comité también concluyó que el gobierno revolucionario de Cuba "no estuvo involucrado" en el asesinato de Kennedy, pero que sí existe la posibilidad de que grupos de contrarrevolucionarios cubanos y elementos mafiosos participaron en el complot.

De todas maneras, el comité insistió que ninguna agencia del gobierno norteamericano participó en los asesinatos, a pesar de que los vínculos entre la CIA, la mafia, y los grupos contrarrevolucionarios cubanos son bien conocidos. También es bien conocida la intensa campaña de hostigamiento y difamación montada por el FBI en contra del Dr. King.

Socialistas excarcelados en Brasil tras fuerte campaña de protestas

Diez miembros de la organización Brasileña Convergência Socialista fueron excarcelados el 7 de diciembre. Ocho de los socialistas habían sido puestos bajo "detención preventiva" en agosto, y dos más—incluyendo a Julio Tavares, coordinador nacional del grupo—fueron arrestados el 30 de octubre.

A pesar de que Convergência Socialista es un grupo público y legal, los diez todavía encaran cargos por violación de la Ley de Seguridad Nacional.

Los arrestos de estos activistas y otros que fueron puestos en libertad anteriormente provocaron manifestaciones callejeras, mítines, una huelga de hambre y amplia publicidad en torno a Convergência Socialista. También se llevó a cabo una fuerte campaña internacional de mensajes al gobierno exigiendo la excarcelación de los presos.

Esta victoria inicial debe aprovecharse para seguir desarrollando una campaña internacional que force a los militares brasileños a poner un fin a sus ataques contra Convergência Socialista. Mensajes de protesta pueden ser enviados a las embajadas de Brasil en los respectivos países.

La 'insaciable explotación' en México

En los últimos tres años el peso mexicano ha perdido 90 por ciento de su poder adquisitivo y la grave especulación desatada en los primeros días de 1979 amenaza condenar a las familias obreras a "una de las más trágicas hambrunas" de la historia del país, denunció el 7 de enero Ignacio Zúñiga González, secretario de prensa de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM).

El dirigente de la CTM señaló que "la compra de un sólo producto vital para la subsistencia humana como es la carne, cubre en un solo kilo, más de 80 por ciento del salario mínimo de un trabajador en la ciudad de México." "Es decir", continuó, "una familia de cinco miembros está sentenciada a vivir una de las más trágicas hambrunas, motivada por esa insaciable explotación que vienen realizando los empresarios y comerciantes con el pueblo".

Zúñiga hizo un llamado a la unidad del proletariado mexicano "para combatir por todos los medios esa peligrosa escalada de precios, que ha rebasado la paciencia de un pueblo que cada día se hace más pobre y necesitado". Pero luego, refiriéndose a la crisis económica, agregó que "gobierno y trabajadores podemos superarla".

Es evidente que la burocracia sindical que dirige a la CTM, la principal central obrera mexicana, representada por Zúñiga, está teniendo que adoptar ciertas poses combativas ante los ataques contra el nivel de vida de las masas. Pero sus esquemas de colaboración entre el gobierno y los trabajadores nunca liberarán a los trabajadores de la "insaciable explotación" que sufren bajo el capitalismo mexicano.

Periodista trotskista francés liberado en Polonia

Philippe Riess, fue puesto en libertad y permitido salir de Polonia el 23 de diciembre, 17 días después de haber sido arrestado.

Riess es un reportero de *Informations Ouvrières*, periódico de la *Organization Communiste Internationaliste*, sección francesa del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional. Fue detenido después de haber entrevistado a conocidos representantes del movimiento disidente en Polonia. Las autoridades dijeron que "se le sospecha de espionaje".

La excarcelación de Riess se debe a una enérgica campaña desarrollada en Francia a la cual se sumaron muchos sindicatos, entre ellos el Sindicato Nacional de Periodistas; miembros del Partido Comunista, entre ellos el alcalde de Le Mans; y organizaciones trotskistas. El 14 de diciembre se celebró una manifestación de más de 2000 personas frente a la embajada polaca en París.

Huelga Siderúrgica en Alemania Occidental

Después de casi seis semanas finalizó el 11 de enero la primera huelga en la industria siderúrgica alemana en cincuenta años. La principal demanda de los 100 000 huelguistas era la reducción de la semana de trabajo de cuarenta a treinta y cinco horas.

El contrato cubriendo a más de 200 000 obreros fue ratificado por un voto de 50 por ciento a favor y 41 por ciento en contra. El contrato especifica aumentos salariales del 4 por ciento durante los próximos quince meses.

Aunque la semana laboral formalmente se mantiene de cuarenta horas, de hecho una serie de medidas la reducen a un promedio de treinta y nueve horas inmediatamente. También se acordó aumentar las vacaciones a un mínimo sin precedente de seis semanas para 1982, lo que significa un aumento de nueve días libres para los trabajadores con menor antigüedad.

Directorio Socialista

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) y a la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista)

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 314 E. Taylor Zip: 85004 Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965 Zip: 85720 Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St. Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. East Los Angeles: SWP, YSA, 1237 S. Atlantic Blvd Zip: 90022 Tel: (213) 732-8196. Los Angeles: Oficina central SWP, YSA, 1250 Wilshire Blvd., Room 404, Zip: 90017 Tel: (213) 482-1820. Los Angeles, Southeast: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park, 90255. Tel: (213) 582-1975. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4. Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 7623 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: Oficina central SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, 4163 College Ave. Zip: 46205. Tel: (317) 925-2616. Gary: SWP, P.O. Box M218. Zip: 46401.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, 1505 W. Broadway, P.O.

Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: New Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2117 N. Charles St. Zip: 21218. Tel: (301) 547-0668.

College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o Rees, 4 Adams St., Easthampton 01027. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Room 4321, Michigan Union, U of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NEW JERSEY: Newark: SWP, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 7 Clinton St. Zip: 10002. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Upper West Side: SWP, YSA, 786 Amsterdam. Zip: 10025. Tel: (212) 663-3000. Nueva York: Oficina central SWP, YSA, 853 Broadway, Room 412. Zip: 10003. Tel: (212) 982-8214.

NUOVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morningside Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, 2507 Collingwood Blvd. Zip: 43610. Tel: (419) 242-9743.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Bethlehem: SWP, Box 1096. Zip: 18016. Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Philadelphia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19138. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 5504 Penn Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 441-1419. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6412-C N. Main St. Zip: 77009. Tel: (713) 861-9960. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Spokane: SWP, P.O. Box 672. Zip: 99210. Tel: (509) 535-6244. Tacoma: SWP, 1022 S. J St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

**Nuestro partido
es tu partido
¡Únete al SWP!**

SWP, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014 EUA

Junta peruana reprime paro general

Más de 2000 activistas arrestados, suspendida la prensa independiente

Por Fernando Torres

La junta militar peruana desató una feroz ola represiva contra la huelga general nacional que se dio del 9 al 11 de enero. Con el fin de impedir las movilizaciones obreras, el gobierno suprimió las garantías constitucionales, llevó a cabo una serie de allanamientos contra locales sindicales y partidos de izquierda, arrestó a miles de personas y ha creado un ambiente propicio para la persecución y hasta el terrorismo contra militantes políticos que participaron en la huelga.

El 6 de enero, o sea desde 48 horas antes del inicio de la huelga, el gobierno decretó un estado de emergencia. Clausuró una serie de revistas, entre ellas los semanarios de izquierda *Marka*, *Amauta* y *Kunan*, y *Unidad*, el órgano del Partido Comunista de Perú. Obligó a los medios de difusión a abstenerse de informar sobre las actividades de la huelga y autorizó a la policía disparar contra los participantes y a allanar las residencias sin la necesidad de órdenes de cateo.

Amplios sectores denunciaron estos ataques contra las libertades constitucionales, incluyendo conocidos periodistas, escritores, y personajes políticos. Los diputados obreros se retiraron de la sesión del 8 de enero de la Asamblea Constituyente en protesta ante la negativa de la mayoría burguesa dominada por el APRA de discutir el estado de emergencia.

El 10 de enero la policía allanó los locales del Partido Comunista (*Unidad*), arrestando a 50 personas.

Según el diario colombiano *El Espectador*, Genaro Ledesma, miembro de la Asamblea Constituyente y presidente del FOCEP (Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular), denunció que el gobierno había arrestado a no menos de 2000 personas.

Algunos de los arrestados son: Gustavo Espinoza, dirigente de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP); Alfonso Barrantes Lingán, presidente de la Unidad Democrático-Popular (UDP); Pedro Esteban Retuerto, miembro del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); y Roberto Chara, también del PRT. Este último fue torturado por agentes de Seguridad del Estado, según denunció Javier Diez Canseco, miembro de la Asamblea Constituyente.

Otros detenidos fueron Chipana del PRT, Pizarro del Partido Socialista de los Trabajadores y Mike Kelly, un ciudadano norteamericano. Kelly es el Secretario Ejecutivo del United States Committee for Justice to Latin American Political Prisoners (USLA —Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos).

Además del estado de emergencia, los arrestos, el toque de queda en varias ciudades y la militarización del país, el gobierno ha desatado una campaña de propaganda que podría animar el terrorismo de ultraderecha. El 12 de enero una difusión radial acusó a Hugo Blanco y a la CGTP de haber causado la huelga general y amenazó con que "pagarían" por ello. Este es el tipo de ambiente que permite el desarrollo de ataques terroristas como el que se dio contra el FOCEP el 3 de septiembre del año pasado, en el que la llamada Alianza Anticomunista Peruana trató de asesinar a Hugo Blanco y secuestró al periodista colombiano Roberto Fanjul.

La huelga general

Pese a que el gobierno haya acusado a Blanco como causante de la huelga general, las verdaderas razones de ésta surgen de la política de austeridad impuesta por el gobierno para cumplir sus compromisos de pagos al Fondo Monetario Internacional y los bancos imperialistas.

El pueblo peruano ha demostrado un gran ánimo de lucha en defensa de sus derechos durante el curso del último año. Los deseos de combatir al gobierno militar han sido expresados continuamente, y en muchas de las manifestaciones la consigna de "Huelga General" fue muy bien acogida.

Esta presión se reflejó en el congreso de la CGTP en septiembre, en el cual se acordó convocar a la huelga general.

Pero la dirección de la CGTP, que está estrechamente ligada a la política reformista del PC(U), se negaba a fijar la fecha para el paro. Hizo falta un mitin obrero masivo en Lima el 7 de diciembre, al cual asistieron 12000 personas, en el que se exigió que la CGTP fijara una fecha, para que la dirección se viera forzada a concretizar el llamado a la huelga.

Las demandas de la huelga fueron: alza salarial de 10 000 soles (US\$50); reposición de todos los despedidos por actividades sindicales y fin a los despidos en los sectores público y privado; y respeto a las libertades democráticas.

No obstante haber acordado la fecha, la dirección de la CGTP se siguió negando a movilizar la fuerza de toda la clase obrera contra el gobierno de Morales Bermúdez.

Los burócratas de la CGTP iniciaron una campaña de ataques sectarios y de provocaciones contra otros sindicatos que participaban en la preparación del paro.

No permitieron que los sindicatos no reconocidos por el gobierno participaran en los comités de huelga; esta medida antiunitaria iba dirigida contra los sindicatos de maestros, de empleados públicos y otros que han demostrado su independencia y combatividad.

La traición estalinista

Los líderes reformistas dijeron que las condiciones para una huelga general indefinida no eran propicias, y por lo tanto prácticamente pidieron a los trabajadores permanecer en sus casas durante los tres días del paro. Esta política "responsable" refleja la línea estalinista de los que hoy encabezan la CGTP, de ayudar al gobierno militar a realizar una transición ordenada al mando civil para reducir los trastornos del capitalismo peruano a un mínimo.

A mediados de noviembre los secretarios generales del Partido Comunista y de la CGTP asistieron a una Conferencia Anual de Ejecutivos, en donde alabaron las medidas de restructuración de la deuda externa del país, indicando estar dispuestos a entrar en un pacto con el gobierno y los capitalistas.

La huelga general esta vez no recibió un apoyo tan masivo como en el pasado. Importantes sectores no participaron en ella, entre ellos los trabajadores bancarios y del transporte. El 9 de enero el secretario general de los bancarios pidió a la dirección de la CGTP que retirara la huelga, y el 10 el presidente de la CGTP la calificó de ser un fracaso, acusando a los "dirigentes sindicales que se denominan revolucionarios" de "traicionar" al movimiento.

Por otra parte la Confederación de Trabajadores del Perú, controlada por el APRA, tuvo una decidida participación en la tarea de minar el movimiento.

En contraste con la política sectaria y divisionista de los estalinistas, las fuerzas revolucionarias buscaron obtener la máxima participación en la huelga. Con este fin organizaron una serie de mítines y asambleas públicas en los pueblos jóvenes del área metropolitana de Lima. Fue en estos barrios que se vio la mayor combatividad del pueblo contra la represión.

El hecho de que la huelga general no haya logrado la máxima participación solamente puede animar a los militares a continuar, quizás incrementar, sus ataques contra el pueblo y todos aquellos que, como Hugo Blanco, se niegan a retroceder ante la ofensiva del gobierno y de los capitalistas. Por eso es de suma importancia que la solidaridad internacional esté lista a actuar una vez más en defensa de las masas peruanas y sus derechos. □